

nsayo
teatro

PRESENCIA

EDICIÓN DE HOMENAJE AL
SESQUICENTENARIO DE BULWIA

La Paz, Bolivia, miércoles 6 de agosto de 1975

Sección XVI

24 Páginas

EL ENSAYO como género literario -el que ha en cuenta en las historias literarias-, caracteriza porque puede comprender diversas materias y no llega a adquirir las funciones de un tratado, aunque no se quepoco en la página intrascendente. El lista ilumina los territorios que visita, con quietud indagadora, meditativa y aun ora, pensando e induciendo a pensar con observaciones y puntos de vista. En todo el ensayista es un escritor de pura cepa. El idioma a voluntad y confiere a su cualidades de auténtica belleza literaria. Este sentido ensayista, y de los grandes, sigue de Unamuno, José Ortega y Gasset, José Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Ezequiel Martínez Estrada, Alcides Arguedas, pero se ocupan, respectivamente, del sentimiento trágico de la vida, de la psicología masas o la deshumanización del arte, la del Anáhuac, la cultura en la América Latina, la radiografía de la pampa argentina, "el pueblo enfermo" boliviano. Ya en artículos, ensayo o de revista, ya en libros bien redados, estos escritores lanzan hipótesis y afirmaciones que remueven el ambiente y expectativa al mismo tiempo que tratan las excelencias de su estilo personal o de bellezas propias que dan aún mayor evidencia a sus escritos. América Latina en la actualidad con ensayistas de calidad -acaso los mejores de habla hispana-, el mejicano Octavio Paz y el peruano José Vargas Llosa que son, simultáneamente, el primero, un distinguido poeta, segundo, un famoso novelista.

En el presente trabajo intentamos estudiar manifestaciones que ha tenido y tiene en el importante género del ensayo, que medio de su amplitud encuentra en su valor implícito una suerte de factor unificador y aun caracterizador de su calidad de género.

CARLOS CASTAÑÓN BARRIENTOS nació en Chuquisaca en 1931. Estudió Derecho en la Universidad de San Francisco Xavier, donde se tituló en 1955. Es autor de varios libros dedicados a las letras nacionales entre los cuales figuran Estudios bolivianos (1964), Opiniones (1966), Escritos y escritores (1970), Sobre literatura (1971), Una luz en las tinieblas (1972), El cuento modernista en Bolivia (1972) y El Diálogo de Bernardo Monteagudo (1974). Es miembro de número y Secretario de la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española. Actualmente se desempeña como catedrático titular de Literatura Boliviana en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Andrés de La Paz, ciudad donde reside desde 1965.



que mejor preparaba la revolución americana contra España, por lo que había que evitarlos (1).

De esta misma época data otra producción con ribetes de ensayo y que es una refutación ("contraveneno") del Contrato social de Juan Jacobo Rousseau, traducido y publicado en 1810 por el ya citado Mariano Moreno. El autor de la refutación es el P. Juan José Matraya, quien compuso el trabajo en Chuquisaca el año 1811. Calibrando la influencia que había cobrado el libro del ginebrino, Matraya formuló una acerva crítica contra él mediante una exposición de tipo filosófico y político, adversa por cierto a las ideas que habían empezado a ganar al pueblo. Guillermo Francovich ha estudiado la argumentación de Matraya en su libro El pensamiento universitario de Charcas y otros ensayos (2).

Otros trabajos de doctores de Charcas son posteriores. Ahí está el de Mariano Alejandro Álvarez, Discurso sobre la preferencia que deben tener los americanos en los empleos de

tablecido que corresponde al mencionado doctor de Charcas quien fue, como se sabe, un universitario revolucionario que ganó singular personalidad entre los políticos de su generación por la constancia con que dentro y fuera del Alto Perú -particularmente en Chile, Argentina y Uruguay- siguió las ideas revolucionarias republicanas que había sostenido desde sus años mozos. Joaquín Gantier ha publicado hace poco una biografía de este personaje un tanto olvidado entre los bolivianos.

Es cierto que no todos los primeros ensayistas -o precursores del ensayo- a que nos hemos referido fueron altoperuanos, pero escribieron en territorio actualmente boliviano, o bajo la influencia de ideas que concibieron en nuestras tierras, respondiendo a las inquietudes predominantes en esa época, políticas sobre todo. En nuestras pequeñas ciudades andinas empezaba en aquellos años cruciales a verse las cosas de un modo totalmente nuevo. Sirva de ejemplo esta cita que

hasta imponerse en tal forma en los años recientes que parece constituirse en el género literario con mejores cultores en el país, actualmente.

Un panorama del ensayo boliviano durante los ciento cincuenta años de vida de la República -no se olvide que nos referimos al ensayo con valor literario, cualquiera sea el aspecto que aborde-, podría presentarse dividiendo en tres campos las materias de que trata: a) Filosofía; b) Historia, política y sociología y c) Literatura. Naturalmente que en una visión general la exposición tiene que girar en torno a nombres centrales.

ENSAYO FILOSOFICO

El ensayo filosófico en Bolivia se ha orientado por diferentes cauces, entre los que tenemos los siguientes: Divulgación y exposición del pensamiento universal en la ma-

El ensayo

Por Carlos Castañón Barrientos

ANTECEDENTES

Los antecedentes más claros del ensayo en América parecen encontrarse en las postrimerías del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX cuando declinaba el poder colonial y empezaba a dibujarse un nuevo orden de cosas en los campos político y social principalmente. Más o menos, la época que Gabriel René Moreno, usando el sentido figurado, calificó de "últimos días coloniales en el Alto Perú". Apariencias de ensayo tienen algunas producciones de universitarios de aquellos años, hechas por jóvenes revolucionarios de ideas que aprovechando la coyuntura trataban de sentar las bases doctrinales para el movimiento. El caso típico sería el trabajo elaborado por el universitario Mariano Moreno bajo el nombre de *Disertación jurídica sobre el servicio personal de los indios*, en el que el autor se refiere a dicho servicio como una forma de esclavitud que debía desaparecer a la luz de las ideas políticas y sociales que empezaban a esbozarse en América y en la Universidad.

Se afirma que la tesis de Moreno tuvo un antecedente inmediato una famosa pieza periodística -con características de ensayo-, salida de la pluma del Fiscal de la Audiencia de Charcas Victoriano de Villaba y que se conoce como *Discurso sobre la mita de Potosí*. Villaba, que por la autoridad que investía estaba en deber de defender acervamente el sistema de mita que el gobierno de España en América, asombró a los ojos y extraños con sus opiniones sobre el uso de los indios en los socavones de Potosí. En su firme y elegante exposición se refiere el Fiscal a los aspectos jurídico y humano de la mita potosina, clarísima forma de esclavitud de nuestra América. La prueba de que Villaba era sincero en sus palabras se encuentra, ante una *Contestación* que recibió el Gobernador Francisco de Paula Sanz, juró que para él el indio no era un ser inferior sino igual a cualquier otro hombre, y que no era un ser oprimido por el español siendo ese motivo que le hacía reaccionar con desconfianza contra el blanco. Victoriano de Villaba era un convencido de que los abusos que se cometían con el pueblo constituían el factor

América, escrito en el Perú, en que el autor toca un punto neurálgico del pleito con los realistas que habían negado sistemáticamente al criollo el derecho de ocupar funciones de importancia en el gobierno de América creando en los americanos una resistencia franca que Álvarez explota en su disertación con miras políticas.

Un aporte que no se presentó bajo las conocidas formas de una tesis sino de un diálogo cargado de intenciones subversivas es el *Catecismo público para la instrucción de los neófitos o recién convertidos al gremio de la Sociedad Patriótica*, elaborado en Chile por el charquense Jayme de Zudáñez. Trátase de una argumentación que, al modo de un catecismo cristiano, sienta los dogmas políticos sobre cuya base puede América aspirar a la vida independiente. Durante mucho tiempo el *Catecismo* de Zudáñez fue atribuido a otro escritor, pero ha quedado finalmente es-

traemos de Gabriel René Moreno y que comenta la impresión que causó en Mariano Moreno una obra de Raynal que leyó en la famosa biblioteca del canónigo Matías Terrazas, en Chuquisaca: "Un libro que gozaba entonces de mucha celebridad, llamó poderosamente su atención: el libro de Raynal sobre los establecimientos ultramarinos de las naciones europeas. Estas páginas de historia filosófica cayeron como un golpe subitáneo de luz sobre su espíritu. Un horizonte de libertad se abrió delante de sus ojos, al contemplar en el docto relato el prodigioso desarrollo de las colonias inglesas emancipadas, adquirido a impulsos de un sistema de gobierno y administración que admitía como base la soberanía popular" (3).

El interés de estos pensadores, que fueron también líderes políticos en varios casos, estaba centrado en la realidad del momento. Sus concepciones, empero, no llegaron a adquirir los contornos de los tratados, quedando reducidas a los límites de las tesis o por mejor decir, del ensayo político escrito, eso sí, con esmero y cuidado, como correspondía a hombres formados en la Universidad más famosa de aquellos tiempos.

Así, el naciente ensayo boliviano aparece profundamente compenetrado con el momento histórico que vivieron sus cultores, motivo por el cual contribuyó en buena parte a la lucha por la independencia. Fue, en consecuencia, un género literario puesto al servicio de los ideales de la época, un ensayo comprometido al igual que los demás géneros literarios de entonces.

Constituida la República de Bolivia en 1825, el ensayo no encontró un desarrollo muy visible. No sólo porque no había llegado aún el periodo de auge para este género, sino porque la intensidad de las luchas políticas internas en que se engarzaron los bolivianos, acostumbrados durante largos años al manejo de las armas, no dejó mucho tiempo a nuestros escritores y a veces más bien les quitó el papel y el lápiz de la mano para hacerles atender las guerras civiles. Pero, con el paso de los años y sobre todo al avanzar el siglo XX, el ensayo, cada vez más prestigiado en Europa y América, fue ganando adherentes en Bolivia

teria; sistematización de las ideas filosóficas surgidas en nuestro medio; debate de temas ya generales, ya vinculados con la realidad nacional; exposición de aportes personales que no han faltado entre nosotros.

Divulgación y sistematización

Varios escritores bolivianos se han ocupado de divulgar en los medios nacionales, mediante ensayos publicados en diarios, revistas y libros, las ideas filosóficas de pensadores europeos y americanos. Dos nombres han ganado prestigio dentro de esta actividad: Guillermo Francovich, nacido en 1901, y Manfredo Kempff Mercado (1922-1974).

Francovich es uno de nuestros mayores ensayistas y, en el campo filosófico, sin duda una mentalidad de primera magnitud en Bolivia. Inquietud suya invariable desde los años 40 ha sido la de divulgar en las publicaciones nacionales las ideas de los grandes filósofos antiguos y modernos: Platón, Descartes, Hegel, Schlegel, Toynbee, Sartre, Camus, Whitehead etc. Ha evidenciado en este empeño dos cualidades: comprensión del pensamiento ajeno y su estructura, y claridad en la exposición, la cual no ha sido tomada prestada de nadie sino que le pertenece y está salpicada constantemente de observaciones personales suyas que confieren originalidad a la exposición. La estructura de pensamiento que mejor ha captado Francovich es la de Toynbee que ha expuesto con precisión y finura evidentes.

Si esta labor de Francovich es destacable más aún lo es la sistematización que el mismo ensayista ha realizado del pensamiento filosófico boliviano, al que lo ha organizado y conformado en un cuerpo coherente y orgánico señalando las ideas que tuvieron importancia capital en cada época y las que rotaron en torno a manera de satélites. Gracias a Francovich el pensamiento boliviano puede ser conocido por cualquier estudioso que hojee los libros suyos titulados *La filosofía en Bolivia* (1945), *El pensamiento universitario de Charcas y otros ensayos* (1948) y *El pensamiento boliviano en el siglo XX* (1956). Kempff Mercado, en prosa robusta, viva y entusiasta, ha escrito el ensayo *Historia de la filosofía en Latinoamérica* (1958) que figura como apéndice de la *Historia universal de*



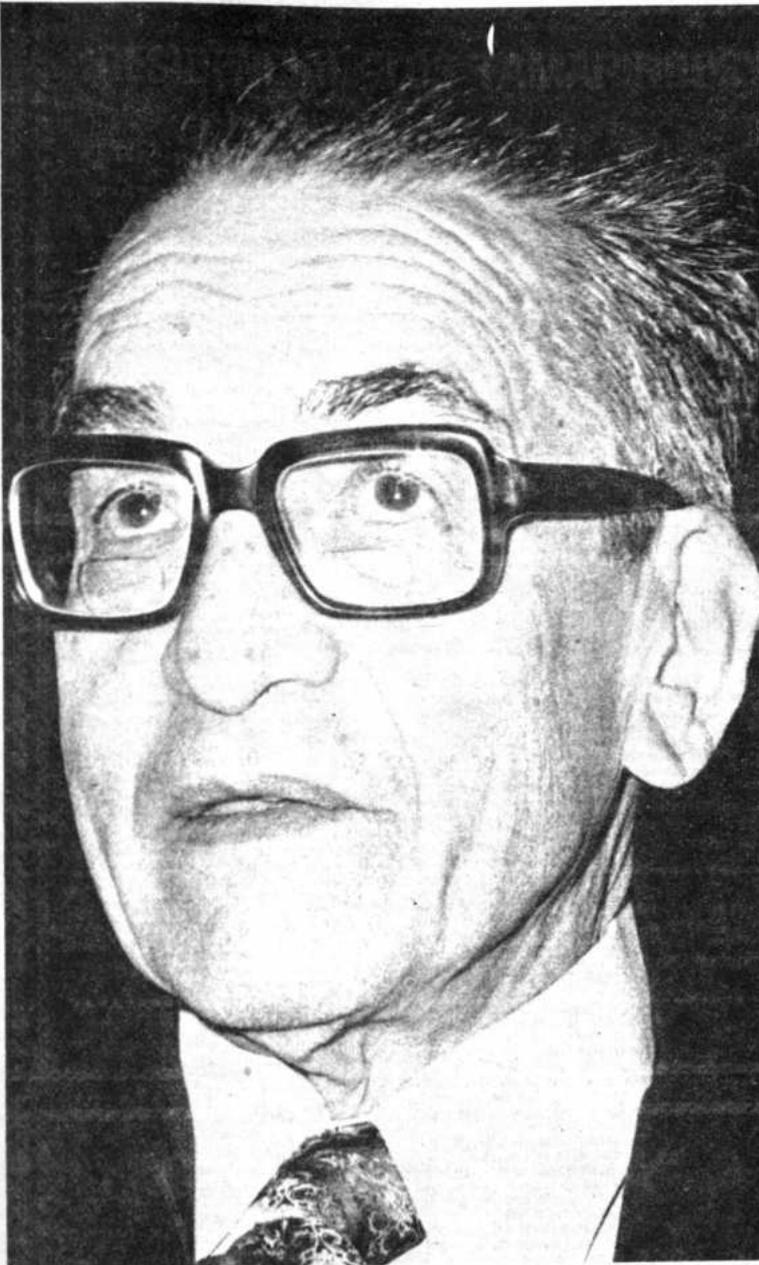
osofía, de Hans J. Storing, circunstancia que requiere la significación que tiene el trabajo de Kempff Mercado.

Corresponde agregar aquí, a los dos anteriores, el nombre de Rubén Carrasco de la Haza (nacido en 1926), autor de *Heidegger y la simulación de la pregunta por el ser* (1964) e *Insuficiencia de la formulación tradicional de la pregunta por el ser* (1964).

temas diversos. Aportes personales

El siglo pasado dio en Mamerto Oyola Cuéllar (1838-1902) un ensayista importante en el campo de la filosofía. En el libro *La razón universal* (1889), Oyola, inspirado en Descartes, señaló los errores a que está sujeto el pensamiento atribuyéndolos a la filosofía de Locke por su empirismo y su duda acerca de la naturaleza del pensamiento. Francovich y Kempff Mercado, al estudiar a Oyola Cuéllar, notan que este pensador constituye un ejemplo del escritor inteligente y bien dotado, que supo elevarse, en un medio indiferente a los valores filosóficos, hasta los dominios de la filosofía, convirtiéndose por eso mismo en una figura solitaria e incomprendida en su época. Publicada su obra en Barcelona a los tres años de escrita, apunta Francovich, llegó a Bolivia en principios de siglo, cuando nuestros soldados marchaban hacia el Norte en defensa de la integridad nacional, no llamando la atención de nadie. Sumóse a la indicada circunstancia la muerte del autor, acaecida de allí a poco. Empero, los investigadores de las ideas en Bolivia han reactualizado en las últimas décadas la figura de Oyola. Merece especial mención el trabajo que en 1952 escribió Kempff Mercado bajo el título *Vida y obra de Mamerto Oyola*.

El mismo Francovich, aparte de sus trabajos de divulgación y sistematización, ha realizado varios aportes personales al estudio y debate de asuntos filosóficos mediante ensayos entre los que citamos *El cinismo* (1963), *Los tipos humanos y la historia* (1970) y *La búsqueda* (1972). El escritor despliega en ellos su erudición e inteligencia en meditaciones profundas tersamente expuestas. Sorprende el estudio del cinismo, que aparece presentado en muy variadas formas y jugando un papel que no lo imaginábamos en muchos campos de la actividad humana. El ensayo crea una sensación de dolor y acaso pánico en el lector, al modo de las manifestaciones demoníacas. Analiza Francovich asimismo la significación de los tipos humanos, su psicología e influencia en la conducta de los individuos y en la historia misma. "Los historiadores -escribe Valentín Abecía Baldivieso a este propósito- pocas veces toman los tipos psicológicos, como grupos, con una estructura mental produciendo tendencias que pueden configurar los acontecimientos" (4). Entre tales tipos sobresalen dos descubiertos por Francovich y bautizados como los *társicos* y *atársicos* que son, respectivamente, los que se entregan a los acontecimientos buscando en ellos la novedad y lo imprevisible, y los que tratan de imponer un sentido al acontecer con ánimo de hacer de la vida una tarea, un



programa, etc., en medio del mar de los acontecimientos. Dejan hacer y hacen, en una palabra. Alberto Zelada Castedo (5) ha señalado en este descubrimiento un aporte original de Francovich. Otro es -dice Zelada- el relativo al subconsciente cósmico, el formado por una serie de influencias mentales primitivas de origen telúrico que hacen cuerpo en la consciencia individual y colectiva y pueden ayudar a explicar ciertas ideas o pensamientos formados en determinado ambiente, el boliviano por ejemplo. "La energía de lo cósmico -ha escrito Zelada (6)-, teje hilos sutiles en la base de la mente humana" formando aquel subconsciente. Francovich se ha ocupado también de la religión sosteniendo que ésta se halla siempre implícita dentro de los temas que embargan la atención del hombre de hoy. La eliminación de Dios en la naturaleza no ha dado resultado, dice, por eso la religión vuelve a ocupar un lugar central en el mundo contemporáneo. A su búsqueda hace referencia el título del ensayo de Francovich publicado en 1972.

Manfredo Kempff Mercado, poco antes de morir, dio a la estampa su ensayo *Filosofía del amor*, límpida exposición crítica de las teorías sobre el amor y formulación de los puntos de vista del autor sobre el tema y que se concretan en la aseveración de que el amor es a un tiempo apetencia de belleza e impulso sexual combinados. Kempff Mercado había producido también un breve ensayo titulado *Cuánto valen los valores* (1961).

Otros ensayistas que podemos citar en este lugar son: Numa Romero del Carpio, Luis Carranza Siles, Federico Blanco Catacora, Huáscar Cajías, etc., todos contemporáneos (7).

Roberto Prudencio

escritos en Bolivia -Prudencio en cuanto ensayista se halla a la altura de Guillermo Francovich-, el que ha desarrollado con mayor lucidez y amplitud las ideas del grupo.

Según estos pensadores (8) la tierra boliviana, con sus excepcionales características físicas y telúricas, es la verdadera razón de ser de nuestra existencia como colectividad, ya que ella modela la psicología del boliviano, las condiciones sociohistóricas en que vive y la propia cultura (las ideas no son sino pura energía de la tierra). Por eso el hombre, en este ambiente de altipampa y montaña, es sobrio, poco inclinado al ensueño y las quimeras; por eso también se han constituido las sociedades políticas llamadas Tiwanacu, Kollasuyo, Nueva Toledo y Audiencia de Charcas, sucesivamente. La República ha tenido el inconveniente de interrumpir el contacto hombre-tierra, al aceptar influencias extrañas a nuestro medio. De ahí que los bolivianos tengamos que retornar a la tierra para arrancar de ella, del paisaje, su sentido verdadero con el cual podamos forjar nuestro ciclo cultural propio. La montaña, ser que piensa y siente, debe ser un modelo para noso-

Manfredo Kempff Mercado



Figura joven y destacada en este campo fue Marvin Sandi, nacido en 1938 y fallecido hace muy pocos años. Educado en Argentina y Europa, Sandi dejó dos ensayos que certifican su calidad de pensador puro: *La finitud y otros ensayos* (1963) y *Meditación del enigma* (1966). En el primero se ocupa de la finitud en la filosofía actual y sus relaciones con la estética; razón y tiempo en Hegel; anonadamiento y voluntad en Schopenhauer; el problema del genio en Weininger. Trata asimismo de Dilthey, de Francisco Romero, y de la concepción de la historia en Scherzoz, de Franz Tamayo. Estima que la filosofía requiere ser tratada con un tecnicismo especial no bastando una excursión previa por la literatura para llegar a sus dominios. En *Meditación del enigma* exterioriza su inquietud por que la América mestiza -la de Franz Tamayo- ofrezca su propia voz y pensamiento en lugar de quedarse en epígono de la filosofía europea. Para ello debe poner la mirada, dice, en la zona originaria y llena de promesas que llama "el alba del mundo", donde hallará el impulso propio, el comienzo del día, su particular génesis. Sandi se interesa en nuestra América y su diálogo con Europa y pone empeño en estudiar desde el punto filosófico algunos aspectos de la obra de Franz Tamayo.

Mención especial entre los aportes filosóficos propios merece el grupo de pensadores que Francovich ha estudiado e identificado bajo la denominación de "mística de la tierra", integrado principalmente por Franz Tamayo, Jaime Mendoza, Roberto Prudencio, Fernando Díez de Medina, Humberto Palza y Federico Avila. No obstante la originalidad señalada en estos escritores, su actitud parece tener algo en común con la que, respecto del paisaje castellano, observaron los escritores españoles de la generación del 98. Entre los bolivianos "místicos de la tierra" es seguramente Roberto Prudencio, con su ensayo *Sentido y proyección del Kollasuyo*, uno de los mejor

tros; con ella tenemos que aprender a endurecer nuestra voluntad y a no olvidar el mensaje de la tierra y de la raza, depositado en la naturaleza, cuyo lenguaje profundo estamos obligados a investigar. La conexión del hombre con la tierra es indispensable para la conquista de su alma y su mundo. La naturaleza en América es demasiado grande para el hombre; de ahí nace en éste su sensación de pequeñez e inferioridad y la tiranía de aquella de la cual no puede liberarse.

Algunos debates.

En determinados casos la polémica ha sido el punto de partida para el ensayo filosófico. El año 1890 se produjo en Sucre un prolongado debate entre dos vigorosas personalidades del mundo intelectual: Benjamín Fernández (1838-1891), de ideas liberales y positivistas, y Miguel de los Santos Taborga (1833-1905), firme sostenedor de las ideas religiosas y conservadoras en su calidad de sacerdote y Arzobispo de La Plata. La polémica, mediante artículos periodísticos, versó sobre los fundamentos del positivismo comtiano, que uno defendió con vigor y otro atacó arduosamente. Las exposiciones de Taborga fueron reunidas en un volumen de 148 páginas publicado en Sucre en 1905 bajo el título de *El positivismo. Sus errores y falsas doctrinas*. Ignacio Prudencio Bustillo (9) afirma que Fernández siguió a su maestro Comte hasta el misticismo principalmente en la cátedra universitaria, y fue apoyado por una entusiasta y ardorosa legión de jóvenes en quienes dejó la huella de su influencia personal. Taborga fue una distinguida mentalidad de su época como pensador, político y religioso de recio empuje y viva inteligencia. Fue compañero de lides conservadoras de Mariano Baptista.

Muy significativo fue un cambio de ideas



QUILLACOLLO TERRA DE ESPERANZA

MENSAJE DE SALUTACION AL CL ANIVERSARIO DE LA CREACION DE LA REPUBLICA POR EL H. ALCALDE MUNICIPAL DE QUILLACOLLO CAP. DE EJERCITO LUCIO LOAYZA RAMOS.

Al cumplirse CL años de vida independiente, miles de niños y jóvenes se están preparando para participar en el engrandecimiento de la Nación.

Al presentar mi más ferviente saludo a la Patria, creo necesario hacer un paréntesis para volcar la mirada al pasado, invitando al que lee este mensaje, a reflexionar serenamente sobre lo que hemos hecho por Bolivia.

La República nació a la vida independiente con una extensión territorial importante, vinculada al resto del mundo por una costa marítima.

El logro de su independencia se debió a la esforzada lucha de los patriotas y guerrilleros alto peruanos por más de quince años; las ansias de libertad hacían latir los corazones al unísono, existía compatibilidad de pensamiento y voluntad; ese, fue el regalo de nuestros antepasados.

La limpia trayectoria de la joven República, muy pronto se vio empañada por las ambiciones personales, la improvisación de los gobernantes, las luchas intestinas, el regionalismo, la politiquería y muchas otras causas que han contribuido a debilitar moral y materialmente a los hijos de Bolívar, despertando la ambición de los vecinos.

Cruentas guerras internacionales han cercenado el territorio en los cuatro puntos cardinales, reduciendo nuestro espacio geográfico y privándonos de la salida al mar.

Como homenaje a Bolivia, sin embargo, y pese a todo ello, tengamos fe en el futuro.

El actual territorio guarda innumerables riquezas materiales, esperando la mano audaz, el corazón y la mente sanos, el espíritu patriota y la firme voluntad de proyectar a Bolivia a alturas más grandiosas que nuestros sempiternos nevados.

Como el mejor legado a nuestros hijos y poniendo el mayor de nuestros empeños, dejemos una patria fuerte, unida e independiente, justificando nuestro paso y nuestro rol por este mundo.

DEPARTAMENTO DE RELACIONES PUBLICAS Y PRENSA

INTRODUCCION. La provincia de Quillacollo tanto por su ubicación como por su actividad, ha alcanzado a tener un rol importante dentro del consenso departamental.

Las bondades de su clima que incidieron positivamente en la agricultura, la fertilidad de sus terrenos, la cercanía a importantes ríos, han permitido el asentamiento de grupos sociales de las más remotas épocas.

La historia de Quillacollo a través de muchos siglos, es de importancia, lo que ha dado lugar a que estudiosos de diferentes especialidades puedan prestar su atención a Quillacollo.

SINOPSIS HISTORICA. La influencia del pueblo aymara, se ha mantenido a través del tiempo como demuestran los nombres de: Quillacollo, Tapacari, Ayopaya y Capinota. Según el estudio de Edgar Dick Ibarra Grasso, los primeros pobladores de Quillacollo, debieron asentarse hace más de treinta mil años antes de Cristo.

Mario Montañón Aragón, antropólogo oriundo de la provincia, sostiene que el vocablo Quillacollo castellanziano ahora, tiene raíces aymaras. El libro "Toponimia de Quillacollo" de este estudio, fue motivo de discusión en el "Congreso Latinoamericano de Antropología Andina", llevado a efecto en Lima durante el año 1972. En ese evento internacional sostenía que los pueblos kollas andinos que poblaron el valle de Quillacollo, arrancaron su origen en el reino aymara.

Quillacollo significaría entonces: "Colina de Coniza", esta versión ha sido sostenida por Ibarra Grasso.

Jesús Lara, el conocido literato, sostiene por su parte que Quillacollo significa: "Colina de la Luna", plantea este que apoya la teoría Mercedés Anaya de Urquidí.

Los recientes hallazgos arqueológicos detectados en el centro de Quillacollo, han podido reforzar la última teoría, ya que en el valle de San Ildefonso existen vestigios de que en esta depresión geográfica se ha erigido un "adorador a la diosa Luna", precisamente en la cima del inmenso "Quillo".

Quillacollo está rodeado por decenas de collas y es así que, Mario Montañón, Rafael Peredo y Carlos Saavedra, demostraron que los pueblos kollas, cotas, suttis y otros, rendían pleitesía a sus deidades.

El año 1964 se descubrió una estela o "monolito" en Quillacollo, así como varios objetos de cerámica de diferentes épocas y culturas que dan campo a nuevos motivos de investigación.

El comercio y la industria han sido factores determinantes en el desarrollo de Quillacollo, ya que en la época de la Colonia se fabricaban finas bayetas y resistentes tocuyos.

Mucho antes de la fundación de la Villa de Oropeza, ya existía una población nativa inmigrante en el pueblo de Canata, lo que hace suponer que también en el de Quillacollo, ya que no siempre era mencionado por los historiadores de la época.

A principios de la República alrededor del año 1857, se creó la Municipalidad de Quillacollo; los archivos de esa época, nos permiten destacar algunos hechos de importancia relacionados con el proceso histórico de Quillacollo.

La actual calle Potosí, de acuerdo a los datos históricos, el año 1860, se llamaba calle San Martín y era la principal y de mayor concurrencia.

La casa parroquial ubicada en "El Morro", físicamente fue el centro de donde se impartían las disposiciones que favorecían el desarrollo urbano no sólo en la República, o la Colonia, sino anteriormente.

Entre los años 1865 a 1869, fue cancelada la Junta Municipal durante el gobierno del Gral. Melgarejo, siendo la opinión generalizada de haber constituido un período negativo para su desarrollo.

En el año 1872, se presentó un proyecto para instalar una pila con "cañería de plomo", habiendo el mismo merecido aprobación, pues hasta entonces se utilizaba agua de las vertientes.

En 1874, se dictó una Resolución Municipal para efectuar el empedrado de las calles, asimismo, la expropiación de terrenos con destino a los mercados. El Mercado Central se comenzó a construir entre los años 1866 - 1867.

El año 1891, hubo incremento en las construcciones de edificios, especialmente en las plazas Aroma y Salesianos (hoy Bolívar) y en la avenida Viloma (hoy calle Sucre).

La arquitectura del Palacio Municipal acorde con la época donde se destacan los corredores y arcos, fue concluido el año 1896.

Otro edificio de importancia constituye el templo de San Ildefonso, cuya construcción comenzó en abril del año 1908 siendo párroco el Rev. Fructuoso Menéndez, habiéndose concluido el año 1947, donde actualmente se venera la imagen de la Virgen de Orkopaña, Patrona de la población.

El crecimiento demográfico de Quillacollo ha sido lento y paulatino, debido principalmente a la influencia económica, social, política, etc. de Cochabamba, que en poco tiempo alcanzó el estado actual.

En los censos nacionales de los años 1901 y 1950, la ciudad de Quillacollo arrojó 3885 y 9123 habitantes, respectivamente.

El pueblo de Quillacollo fue elevado a rango de ciudad, mediante Ley de 9 de noviembre de 1900, durante la presidencia del Gral. José Manuel Pando.

La provincia de Quillacollo fue creada por Ley del 14 de septiembre de 1905, siendo presidente el Gral. Ismael Montes, desligándose de la provincia Tapacari y siendo Capital, esta ciudad.

El área urbana fue delimitada por Resolución Municipal de 6 de mayo de 1907 y comprende un cuadrilongo en que los lados oriental y occidental corresponden a los ríos Patata y Tacata, respectivamente, con una longitud de 2 Kms., cada uno; los límites norte y sur están dentro de los dos kilómetros 366 Mts., haciendo un total de 472 hectáreas.

Dentro de las obras municipales, se consigna la entrega de pozos artesianos en el local de "baños públicos", en la actual avenida Héroes del Chaco y Plaza 6 de Agosto, respectivamente, ejecutadas el año 1908.

Este mismo año se suscribió un contrato con la Empresa de Luz y Fuerza de Cochabamba, para la provisión de alumbrado público; año en el que también se entregó el Matadero Municipal.

El año 1911, la H. Junta Municipal, se dio a la tarea del trazado y ensanche de plazas y calles, que viene a constituir el "casco viejo de la ciudad".

Este mismo año se dio a conocer un informe comercial de Quillacollo, habiéndose establecido que la ciudad de Quillacollo, constituye la proveedora y el mercado principal de Cochabamba; prestigio este conservado hasta la fecha, ya que la afluencia de personas, especialmente, los días viernes, sábados y domingos, demuestran esta afirmación, habiéndose calculado que por lo menos de 8.000 a 10 mil personas acuden a los mercados de la localidad por la calidad de los productos y los precios ventajosos.

El sabio Alcides D'Orbigny, pudo observar a comienzos de la República que la principal actividad del cochabambino estaba enmarcada en el comercio, "ya que no le importa las distancias, la fatiga y otras incomodidades, para poder llevar sus productos a los centros de consumo, teniendo como alimento a veces una bolsa de maíz tostado".

El acontecimiento más importante de la vida de Quillacollo, constituye el enlace de la provincia con un servicio de tranvías inaugurado el día 13 de septiembre de 1910, habiendo llegado a constituir el vehículo de incremento comercial. La facilidad de este medio de transporte ha aumentado el interés de los habitantes de Cochabamba, en visitar y asentarse en la provincia, razones estas que repercutieron en su progreso.

El 26 de julio de 1917, al unirse Cochabamba con el ferrocarril del norte, Quillacollo llegó a constituir un granero de productos agropecuarios que satisfacían las necesidades alimenticias de las minas de Oruro, Potosí y las ciudades del Altiplano.

En forma lenta, pero segura, Quillacollo fue adquiriendo una fisonomía de "pequeña ciudad", aunque no contaba con todos los servicios básicos e indispensables de las ciudades, sin embargo, el año 1924 en la plaza 15 de Agosto, se instaló un motor eléctrico que daba luz a las calles.

El año 1938, se dotó a la ciudad de un servicio de energía eléctrica permanente, determinando de esta manera su ingreso a la

industrialización. Este año se instaló el primer taller eléctrico de carpintería.

El año 1940, con la instalación de la fábrica de calzados Maneco, del industrial Bata, Quillacollo reafirmó su posición como "ciudad industrializada".

El aspecto más importante dentro del proceso de integración constituye, la construcción y asfaltado de la carretera Cochabamba-Quillacollo, por su influencia dentro de las actividades del país. Esta carretera se vincula con el Altiplano y llega a constituir un nexo para unirse con el Llano.

Quillacollo se encuentra entre los 17°, 24' de latitud Sur y 62°, 22' de longitud Oeste. La altura sobre el nivel del mar es de 2.538 Mts. Su clima es templado en la mayor parte del año.

ACTIVIDAD COMUNAL

Dentro del departamento de Cochabamba, la ciudad de Quillacollo se está proyectando como una "pequeña urbe", que permita a sus habitantes el gozar de todos los servicios públicos.

Desde la creación de la provincia hasta la fecha, se han hecho muchos trabajos tendientes a dotar de agua potable, alumbrado público, construcción de parques, trazado de calles, habilitación de lugares de mercado, etc.

A pesar del tiempo de existencia de esta ciudad, muy pocas han sido las administraciones de la Comuna que se han preocupado de contribuir al desarrollo de la población, entre ellas podemos mencionar, la ampliación de calles, y avenidas, la solución parcial del alcantarillado sanitario, la construcción del teatro "Teófilo Vargas" y algún apoyo a las comunidades de Colcapirhua, la Florida y el Paso, dependientes de Quillacollo.

La improvisación de las autoridades que gozaban del favor político ha tenido su repercusión en el desarrollo local, ya que en algunos casos, había que lamentar las grandes deficiencias culturales de algunas personas que le privaron de una agilización y desarrollo a la provincia.

Otro síntoma negativo de Quillacollo constituye, el "complejo" de sus habitantes de sentirse la "aldeas" y por lo tanto, las aspiraciones de superación se ven relegadas.

La política de paternalismo alimentada por muchos gobiernos ha creado una constante expectativa en todos los habitantes de Quillacollo, esperando que "todo venga de arriba" sin hacer el menor esfuerzo para coadyuvar el apoyo gubernamental. Consecuentes con la época actual, se pretende demostrar a los quillacolleses que todos los adelantos de su ciudad, tienen un buen porcentaje de su aporte.

La falta de visión de tipo económico ha ido postergando las realizaciones efectivas, ya que desde la Comuna no se ha motorizado una revisión de impuestos y otros, mientras el costo de vida ha ido en escala ascendente.

Todo este diagnóstico del organismo municipal, tiende a buscar soluciones en el futuro.

GESTION 1974-75

COLCAPIRHUA. Dentro del plan de obras públicas de la Comuna en esa vecina población, se ha procedido a la remodelación de la plaza con losetas "tipo bella" a color, asimismo se ha aumentado el caudal de agua potable, completándose con servicios de alumbrado público, control de precios y recojo de basuras.

LA FLORIDA. Durante el pasado año, este barrio ubicado en el kilómetro siete y medio entre Quillacollo y Cochabamba, recibió el apoyo municipal consistente en el techado del actual mercado, sede social y kinder. El agua potable recibió también una asistencia prioritaria, habiéndose garantizado el regular suministro mientras se busquen nuevas soluciones.

La Alcaldía Municipal, ha comprometido su ayuda para la construcción de una unidad escolar de 6 aulas, estando a la presente fecha en la colocación de cimientos y sobrecimientos, debiendo correr por cuenta de los habitantes de la zona las paredes, tabiques y maderamen para el techado.

Exitosas gestiones ante Acción Cívica de las Fuerzas Armadas, han conseguido, que tanto el techado, puertas, ventanas, acabado de interiores y otros sean financiados por esta entidad militar.

Durante el año 1974, se procedió al enlosado de la calle Cochabamba, acerca del este de la plaza Bolívar, calle 14 de Septiembre y calle 6 de Agosto; este trabajo ha sido complementado con la colocación tanto de cordones como de aceras.

En el Mercado Central, el año pasado se concluyó con la construcción de un Comedor Popular, en virtud de la fama que tiene Quillacollo por sus platos regionales.

En la Plaza 9 de Diciembre y en estrecha cooperación con Desarrollo de Comunidades, se entregó al servicio público, dos galpones de mercado que permiten adquirir mercaderías directamente del productor.

han hecho entrega de modernos mingitorios en el teatro Teófilo Vargas.

Durante la primavera del pasado año, se plantaron tres mil arbolitos de diferentes especies, en estrecha cooperación con la Subsecretaría de Juventudes Provincial.

Tanto la parte sur de Quillacollo como noreste, se han beneficiado con la ampliación de la red de energía eléctrica y es así, que después de gestiones ante la Empresa de Luz y Fuerza de Cochabamba y en acción conjunta se dio solución a uno de los más caros anhelos de pobladores de esta zona. Cabe destacar, que también la zona rural de Santa Isabel recibió este beneficio y por primera vez en la historia de Quillacollo, se ha dotado de alumbrado público al Santuario de Urcupiza, donde acuden miles de peregrinos en las fiestas de Agosto.

La producción de losetas tiene en la

actualidad una vital importancia, por lo que se ha procedido a la habilitación de una segunda máquina y, a fin de lograr una producción más grande, se ha dispuesto utilización de "dos puntas de trabajo" garantizando una superproducción.

Durante la presente gestión, se está adquiriendo una máquina retroexcavadora para hacer frente a las múltiples exigencias de la Comuna.

La acción más importante constituye el hecho de haber conseguido un crédito de \$ 500 mil millones y medio, con destino al Colectivo Principal y desfogó en el río Tamborada las aguas servidas y de lluvia de la población.

Como un homenaje al Sesquicentenario de la Creación de la República, se está procediendo a la remodelación y embellecimiento del parque Hernando Siles, localizado en "Estación Central". Trabajos de jardinería, colocación de cordones, el enlosado a color, la erección de una estructura estilizada con tema: "Las Tres Sirenas", un espejo de agua, la instalación de 60 difusores en modernos postes y otras obras complementarias, están transformando a este parque en el mejor de Quillacollo.

El apoyo comunal, no solamente ha estado dirigido a la misma población urbana sino que también se ha apoyado a las Comunidades Campesinas, como la construcción del camino Illataco-La Chulla.

El apoyo a entidades deportivas ha constituido también la preocupación de la Alcaldía, habiendo recibido las diversas instituciones locales, cooperación en equipo y otros.

Las escuelas y colegios de la localidad también han recibido el aporte en materiales de construcción, como una vía de solución de los problemas que aquejan al estudiantado provincial.

Dentro de las actividades culturales cívicas, se ha nominado a varias calles y avenidas de la localidad con personalidad que sirvieron tanto a la provincia como a Departamento.

Desde la Comuna local, se ha estado apoyando y promocionando la formación de entidades cívicas como el "Comité Pro Ma Para Bolivia Provincial", Subsecretaría Provincial de Juventudes.

La creación de la Galería de Héroes de la Guerra del Chaco y el homenaje a personalidades de la localidad, fue otra de las preocupaciones de las autoridades comunales.

La lucha frontal contra el agio y la especulación, mereció una especial atención en mérito a la consideración que se debe tener con la población.

Como una solución de tipo social se ha creado la "Pulpería Municipal", que es principio fue abierta sólo para los trabajadores municipales y ahora como "comercio competitivo", a fin de lograr que la anarquía en precios existentes en la localidad, se regularice.

En la actualidad se están ultimando trámites tendientes a la formación del Barrío Municipal, que permitirá primero, dotar de vivienda al trabajador municipal y segundo, aumentar el crecimiento urbano de Quillacollo.

En el cementerio general, se construye en forma acelerada el "Mausoleo Municipal".

El Ministerio de Urbanismo y Vivienda ha entregado en la pasada gestión los estudios del "Diseño Final del Sistema de Agua Potable de Quillacollo", estándose buscando en la actualidad su financiamiento que se portará alrededor de \$ 500.000 millones.

Este mismo Ministerio ha entregado un estudio para la rehabilitación del puente sobre el río Tamborada, estimándose su costo en los \$ 400 mil.

En marzo de la presente gestión, Quillacollo se ha convertido en la única población menor que cuenta con un estudio socio-habitacional, elaborado por ese mismo Ministerio.

En la oportunidad de la iniciación de las obras del alcantarillado, el Ministerio anteriormente mencionado, está buscando completar el estudio total del sistema alcantarillado de la población.

En la actualidad y de acuerdo a las posibilidades, se está procediendo al cambio de sistema de alumbrado público mediante reemplazo de la luz incandescente por la neón.

La dotación del agua potable, la atención del alumbrado público, la limpieza de las calles y otras actividades, son preocupaciones de la autoridad comunal.

Aparte de varias disposiciones gubernamentales que favorecen a la provincia, se está gestionando la declaración "Monumento Nacional", a la Iglesia Santiago de El Paso.

En las diferentes campañas en pro de salud, la Alcaldía Municipal ha apoyado exámenes y en forma económica, siendo consecuentes con la política del gobierno preservar la salud de la población.

Dentro de las actividades de renovación de mobiliario y vehículos de la Comuna, presente año se ha adquirido una camioneta de dos toneladas, una mesa de conferencia, muebles de oficina.

En el cementerio central, se ha entregado al sector de maestros pasivos un sitio para la construcción de su mausoleo.

Como parte de un plan de arranque, pasado 30 de abril, se entregó a la población de Sipe-Sipe, dos mil losetas a color a la Alcaldía.

Después de positivas gestiones ante la presidencia de la República, se ha conseguido el apoyo de \$ 500 millones, para la conclusión de esta obra abandonada por más de cinco años; en el momento los trabajos están siendo encarados en forma acelerada, viéndose su conclusión en los próximos ocho meses.

DEPARTAMENTO DE RELACIONES PUBLICAS Y PRENSA

que tuvo lugar en la prensa de La Paz entre los escritores Roberto Prudencio y Guillermo Francovich sobre los valores religiosos en nuestra época. Prudencio asume en el debate una actitud casi escéptica pues sostiene que nuestra época, atenta sólo a lo útil, es indiferente a los valores religiosos, que éstos no sirven para nada, y que nos ha tocado vivir en un mundo sin belleza, sin amor y sin Dios. Francovich, especialmente sensible a los valores religiosos -lo confirma su reciente ensayo *La búsqueda*- ve las cosas de manera muy diferente al estimar que hoy ha desaparecido el desdén que el pensamiento naturalista del siglo XIX mostró por las formas de la vida religiosa; que cabe la religiosidad aun sin la creencia en Dios; que la religión -valor espiritual- puede no servir en el plano de lo material, pero vale y sirve en su respectivo plano. No vivimos en un mundo gris y sin gracia -dice-, ya que, detrás de las fuerzas destructivas que causan tanto mal, este mundo marcha hacia la unidad, hay potencias en lugar de pueblos salvajes y los hombres empiezan a actuar como ciudadanos del mundo; hay transformaciones sociales profundas, mejor ciencia y técnica y otros progresos que no nos hacen añorar el pasado sino mirar con esperanza hacia el futuro.

Otro debate de ensayistas que concitó enorme atención y se realizó igualmente en un diario de La Paz, fue el que tuvo lugar en 1951-1952 entre Manfredo Kempff Mercado y José Antonio Arze, ambos profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de San Andrés, sobre filosofía y marxismo, idealismo y materialismo o idealismo y realismo, ciencia pura y política militante, que en esos días, precedentes a la revolución de abril de 1952, interesaron enormemente en particular en los medios universitarios. La Universidad de Cochabamba editó la polémica en volumen especial. El marxismo, desde la revolución rusa y la divulgación entre nosotros de obras de José Ingenieros, José Carlos Mariátegui y de las de los fundadores del movimiento Marx-Engels-Lenin, ejerció influencia sobre políticos y escritores como Tristán Marof (Gustavo A. Navarro), José Antonio Arze, Ricardo Anaya, Ernesto Ayala Mercado, Guillermo Lora y otros, que ensayaron interpretaciones marxistas de la realidad y la historia bolivianas.

Alcides Arguedas

ENSAYO HISTORICO POLITICO Y SOCIOLOGICO

En este campo se han escrito ensayos generales -muchos de fondo duro y amargo- sobre nuestra nación, diversas interpretaciones de la historia de Bolivia y ensayos que tocan aspectos concretos de la vida del país.

Visiones generales

El primer ensayo en cuanto a visión general de la vida nacional es, sin duda, *Pueblo enfermo* (1909, 1910, 1937, 1959 y una edición última, s/a.) de Alcides Arguedas (1879-1946). Es éste un estudio descarnado y doloroso pero sincero - Carlos Medinaceli lo halla inspirado en la obra *Política parlamentaria de Bolivia* (1908), de M. Rigoberto Paredes (10)-, del alma boliviana, a la cual el autor encuentra enferma de una larga serie de dolencias. El libro es un catálogo implacablemente levantado de estas enfermedades nacionales. La intención de fondo es por cierto moralista y siguió, seguramente, las ideas "regeneracionistas" españolas de Joaquín Costa y Macías Picavea, muy en particular y corresponde a la influencia de las ideas positivistas -en auge en Europa cuando Arguedas vivía allí- dentro del pensamiento boliviano. El temperamento desde temprano pesimista y las inclinaciones moralistas de Arguedas -para él la historia es la moral en acción y debe buscar hacer palpables los errores para evitarlos- le hicieron acoger fácilmente esas influencias y entregarse a la misión para la cual consideró haber nacido: tocar las llagas nacionales y pedir su curación. Fue irreductible e incansable en esa tarea de denuncia y fiscalización de los males de su patria. Estimó que había nacido obligado a velar por las buenas costumbres del país y se dio al cumplimiento de ese deber con empeño inquebrantable. Eso explica que hubiese adquirido la costumbre de dirigir críticas epistolares públicas a los Presidentes de



Bolivia, uno de los cuales montó en cólera y maltrató al escritor. Lo cierto es que con la pluma ácida y dolorida de *Pueblo enfermo* Arguedas sacudió las fibras más íntimas del ser boliviano abriendo hondas brechas en la epidermis nacional, circunstancia que -unida a su prosa no siempre bien llevada pero poseedora de innegable vigor- marca los rasgos de Arguedas como ensayista de la realidad social boliviana. Hasta hace poco en Bolivia los historiadores, cuando se reunían en Congresos, acostumbraban dividirse en dos grupos, el de los que seguían la tendencia arguediana, y el de los que se oponían a ella. Carlos Medinaceli (11) ha dicho a propósito del libro que comentamos que el criterio liberal individualista, los prejuicios raciales y el moralismo con que está compuesto, han sido superados y por ello *Pueblo enfermo* resulta inactual. En ningún caso Medinaceli niega la gran honestidad con que Arguedas emprendió su trabajo de diagnóstico de la realidad boliviana. El escritor inclinado a la meditación de asuntos nacionales que hubo en Arguedas no se ocultó ni siquiera en las páginas autobiográficas y de memorias, en las cuales Arguedas olvidada sus problemas íntimos para sacar a relucir los de Bolivia, la patria vista por él invariablemente con ojos de hombre de ciencia frío y dispuesto a decir la verdad, aunque su frialdad no le impedía derramar una lágrima de dolor sentido en lo hondo del ser.

Nombre valioso en este estilo de ensayo boliviano y que forma una manifiesta antinomia con Arguedas, es el de Jaime Mendoza (1874-1939), observador de la realidad nacional con la mirada puesta ante todo en la realidad geográfica nacional, la cual realidad geográfica ha inducido a pensar a otros escritores -es el caso del español Badia Malagrida- que Bolivia es "un absurdo geográfico". Es de especial significación el ensayo geopolítico de Mendoza *El macizo boliviano* (1935). En él, exhibiendo un optimismo que ha ganado ancho renombre en el país, el autor descubre, en medio de la variedad del paisaje boliviano, en vez de "absurdo", unidad, armonía, natural integración y complementación, a través de la altiplanicie, las cordilleras oriental y occidental, los macizos de Yungas, Charcas y Chiquitos, y las hoyas amazónica y platense -son las denominaciones que usa Mendoza- recorridos palmo a palmo por así decir, por el autor, quien lo apreció todo con mirada zahori y una sensibilidad muy especial con cuya ayuda escribió las páginas del libro, de estilo llano y radiante espíritu optimista. Contra la filosofía de la dispersión y la disgregación, Mendoza predicó la doctrina nacional de la unión y la integración. Fue este escritor un gran deslumbrado ante las bellezas de nuestra naturaleza, de la cual supo arrancar -por eso el valor del libro como ensayo- una teoría verazmente nacionalista basada, lo repetimos, en el medio geográfico.

Juan Francisco Bedregal (1883-1944), ha compuesto la obra *La máscara de estuco* (1924), una visión crítica general del país, en sus aspectos político, social, de costumbres, educación y razas (indio, cholo, blanco, extranjeros), encarada con fino humor que a la postre se constituye en la anunciada "máscara de estuco" pues el libro encierra pesar por lo



Miguel de los Santos Taborca

que dice. Bedregal es observador atento y comentarista agudo. Al menos -y en eso se diferencia de Arguedas-, nos hace reír.

En el ensayo sociológico contemporáneo se distingue Mario Rolón Anaya (nacido en 1928).

Interpretaciones de nuestra historia

Desde temprano se ha intentado en Bolivia la interpretación de la historia nacional.

Manuel José Cortés (1815-1865) fue el primero en apartarse de la tendencia que ve en la historia solamente hechos que recoge la crónica y la memoria. Con inquietud de ensayista, a menos de cuarenta años de fundada la República, se interesó en interpretar nuestro pasado y en este empeño enhebró razonamientos y argumentaciones como no lo hicieron sus contemporáneos. *Ensayo sobre la historia de Bolivia* (1861) se denomina el trabajo de Cortés, calificado por algunos como "panfleto político", a causa de su inclinación tendenciosa (12). Las ideas de Cortés son bastante claras: la historia colonial no nos pertenece a nosotros sino a España; nuestra historia comienza con la independencia. Del breve pasado nacional -analizado en documentos- pretende Cortés arrancar un sentido y una explicación. El resultado que obtiene no es precisamente brillante, pero lleva el sello del esfuerzo propio y la concepción personal.

En el siglo XX una figura política de fama continental, Tristán Marof (Gustavo A. Navarro) -nacido en 1898- publicó una crítica de la historia boliviana bajo el título *La tragedia del Altiplano* (1934) que contiene la visión de la realidad boliviana desde el punto de vista socialista y marxista del autor. En este libro el autor lanza de nuevo -ya lo había hecho antes, en 1926- la consigna política de "tierras al pueblo y minas al Estado".

Jaime Mendoza



Años más tarde, Carlos Montenegro (1903-1953) publica *Nacionalismo y coloniaje* (1943) obra que contiene una interpretación completa de la historia de Bolivia desde el punto de vista nacionalista: La revolución de 1809 es lo afirmativo en nuestra historia frente a la mentalidad colonial anterior, que es lo negativo y que se ha vuelto a dar mediante movimientos contrarrevolucionarios durante la República promoviendo a su turno nuevas afirmaciones nacionalistas como la de 1809. El autor analiza ambas tendencias contrapuestas y se inclina por la nacionalista. Valentín Abecia Baldivieso (13) ha encontrado un método de trabajo y axiomas marxistas en el ensayo de Montenegro.

Augusto Céspedes (nacido en 1904) ha escrito verdaderos ensayos de interpretación de periodos especiales de nuestra historia, con un estilo vigoroso de raíz visiblemente panfletaria, a propósito de las figuras centrales de sus libros *El dictador suicida* (1956), *El presidente colgado* (1966) y *Salamanca*, el metafísico del fracaso (1973) que son, respectivamente, los presidentes Busch, Villarroel, y Salamanca. La posición de Céspedes, radical e intransigente, es la nacionalista anti-rosca y centra sus fuegos muy particularmente contra Simón I. Patiño contra quien el autor ha ejercitado y sigue ejercitando toda la mordacidad de que es capaz.

Gonzalo Romero (nacido en 1916) se suma a los autores citados con su obra *Reflexiones para una interpretación de la historia de Bolivia* (1960) considerada como "ensayo de psicología nacional" (14).

Miguel Bonifaz (nacido en 1917) ha escrito un meditado ensayo interpretativo llamado *Bolivia, frustración y destino* (1965).

Ignacio Prudencio Bustillos



Sergio Almaraz (1928-1968) y Marcelo Quiroga Santa Cruz (nacido en 1931) han escrito recientemente ensayos sobre la historia nacional con inclinación nacionalista de izquierda. El libro de Almaraz, *El poder y la vida* (1967), se refiere al estaño y su gratificación en la vida del país.

Valentín Abecia Baldivieso (nacido en 1925) ha realizado estudios de interpretación de la revolución del 16 de julio de 1809 y su intervención en ella de Pedro Domingo Murillo en el ensayo -complementado por un volumen posterior- *La genial "hipocresía" de don Pedro Domingo Murillo* (1966) en el que aplica a la investigación histórica modernos métodos de crítica documental. Es importante, asimismo, de este autor, el libro *El criollismo de La Plata* (1970) orientado a recomponer el cuadro mental, por así decir, de la ciudad de Chuquisaca poco antes del alzamiento de 1809. Naturalmente que, a este propósito, es notable el ensayo histórico -sociológico *Ultimos días coloniales en el Alto Perú* (1896-1970), de Gabriel René Moreno, que con trazos magistrales reproduce la imagen psíquica e ideológica de aquella misma ciudad, antes de la revolución del 25 de mayo, y ese otro asombroso trabajo del mismo autor, *Las matanzas de Yáñez*, (1886) ensayo histórico igualmente, cumplido sobre la base de períodos de la ciudad de La Paz relativos al sangriento suceso que se menciona en el título. Seguramente el ensayo de mayor vuelo y mejor logrado de Abecia Baldivieso en el campo histórico es *Historiografía boliviana* (1973, 2ª ed.) que contiene acumulación de material sobre nuestra historiografía desde la época precolombina hasta el presente, presentación ordenada del mismo y cuidadosa

apreciación y valoración de las obras estudiadas.

Juan Siles Guevara (nacido en 1939) ha publicado *Ensayo crítico sobre "Chile y Bolivia, esquema de un proceso diplomático"*, de Jaime Eyzaguirre (1967), obra de refutación minuciosa, serena, documentada y brillante de un opúsculo del mencionado escritor chileno que, extrañamente, sostiene que Charcas no tuvo nunca acceso -ni lo necesita hoy- al Océano Pacífico, con la visible intención de justificar lo injustificable, cual es la mediterraneidad que sufrimos desde 1879.

En sus libros de historia general de Bolivia o de periodos extensos de la misma Alcides Arguedas, Enrique Finot, Porfirio Díaz Machicao, Augusto Guzmán y José Fellman Velarde han ensayado personales interpretaciones de dicha historia.

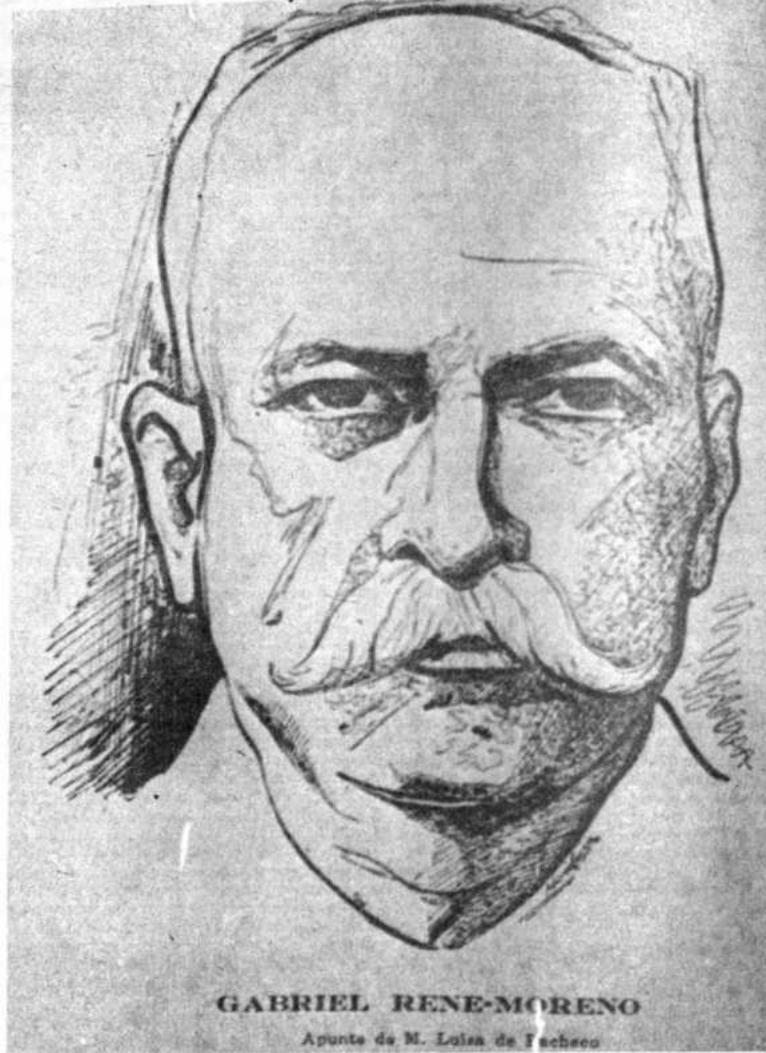
Sobre el marco de la historia nacional y se extiende a la conquista de América, la política española respecto del Nuevo Mundo y nuestra independencia, el ensayo *Memorias histórico-políticas* (1834), sólidamente construido por Vicente Pazos Kanki (1779-1845), robusta personalidad boliviana del siglo pasado.

Aspectos concretos

En un país como el nuestro, con una enorme población indígena, un número creciente de mestizos y un grupo blanco minoritario pero con gravitación indiscutible en las esferas de gobierno, el problema de las razas ha movido a los ensayistas a expresar sus puntos de vista sobre la materia.

Unos como Gabriel René Moreno (15) sostienen la absoluta superioridad del blanco sobre mestizos e indios. En su estudio sobre Nicómedes Antelo afirma Moreno que el indio ha rendido ya sus pruebas secularmente, dejando una herencia que es equivalente a nada. El mestizo, agrega, es sólo síntesis de una degeneración confusa de la impetuosa española y el apocamiento indígena, con tendencia al ocio, la reyerta, el servilismo, la intriga y el caudillaje. Ambos grupos, concluye, están llamados a desintegrarse dentro de la nacionalidad, para dar paso al criollo, descendiente de españoles y nacido sin mezcla en Bolivia, elemento superior dentro de la nacionalidad boliviana. La vehemente y radical posición de Moreno, racista como es y ajena a la arrolladora realidad que muestra a Bolivia si no como país indio, al menos como país mestizado por la unión de blancos e indios, ha inducido a pensar que Moreno, en verdad, "representa (en Bolivia) la desesperación de España agonizando en el paisaje indígena de América" (Carlos Medinaceli) (16), y ha sido explicada, entre otros por Hernando Sanabria Fernández, por la época en que fue expuesta, esto es, en pleno periodo de auge de las teorías de la evolución de las especies y la selección natural, de Darwin y Lamarck.

Otros como Franz Tamayo (1879-1956) hablan de la superioridad absoluta del indio sobre el mestizo y el blanco, en posición exactamente opuesta a la de Moreno. Según Tamayo el indio es superior al blanco que llegó a nuestra América. Partiendo de que el progreso está en el esfuerzo y no en la inteligencia, razón por la que para él la energía tiene el valor de la



GABRIEL RENÉ-MORENO

Apunte de M. Luisa de Tschaco

suprema realidad histórica, el indio, en concepto del citado escritor, posee mayor concentración de energías interiores que el blanco, mayor capacidad de acción y mayor voluntad. El blanco que llegó a estas tierras, dice, ha sido sólo un parásito, un adventizo, un aventurero que nada tiene que enseñar al indio.

En el excelente estudio *Gabriel René Moreno, bibliógrafo boliviano* (17) Gunnar Mendoza L. ha mostrado cómo en la oposición Moreno-Tamayo hubo una curiosa coincidencia plena: el repudio de ambos hacia el mestizo, del que dice Moreno: "Los mestizos con su tórax levantado por sus apetitos... El

cholo, o es célula morbosa por insuficiencia congénita, o es célula pervertida... ¿Cuál alimaina más dañina en la sociedad que el cholo abogado, ni gato montés más rapaz y bravo que el cholo mandón?"; y del que Tamayo asegura: "Nadie más que el cholo necesita una educación moral... Es una naturaleza floja, incoherente, desordenada. Su vicio fundamental: la pereza... El cholo recibe más de lo que da. Hay, pues, parasitismo en la clase. La misma literatura boliviana solo empezó a mostrar al mestizo con simpatía en lugar de animadversión que le enseñó antes, a partir de *Sangre de mestizos* (1936), libro de relatos de Augusto Céspedes, el más valioso de la guerra del Chaco, que erige al mestizo en protagonista literario: de *La Chaskañawi* (1947), novela de Carlos Medinaceli afirmadora de la superioridad de la chola de las provincias del Sur del país sobre los blancos y los indios, y de *La niña de sus ojos* (1948), novela de Antonio Díaz Villamil, con abierta simpatía hacia heroína, una "birlocha" de la ciudad de La Paz.

La repulsa del mestizo nunca tuvo cuenta que este personaje ha jugado papel sobresaliente en la política boliviana desde los tiempos del presidente Belzu, aunque desde la Reforma Agraria, pareció ceder su lugar campesino, muy manejado con fines políticos.

Viene al caso mencionar a esta altura destacados ensayos bolivianos relacionados con el indio. El primero tiene que ser *El ayllu* (1913) de Bautista Saavedra, (1869-1935) magnífico estudio de la vida del indio del altiplano: *La comunidad indígena* (1941) de Arturo Urquidí Morales (nacido en 1900) estudio de estas agrupaciones de indios. *Figura y carácter del indio* (1936) y *La piedra mágica* (1951); de Gustavo Adolfo Otero (1895-1958); *La cuestión del indio* (1939), de Abelardo Villalpando (nacido en 1909); *El problema agrario indígena en Bolivia* (1948) de Miguel Bonifaz, Túpaj Katari (1944) de Augusto Guzmán y de Ramiro Condarco Morales (nacido en 1927) esa impresionante investigación del alzamiento indígena de 1899. *Zárate, el temil-willa* (1965) que pinta la psicología e influencia sobre los suyos de este extraordinario caudillo. Condarco ha escrito otros ensayos históricos de valor: *Protohistoria andina* (1967), *Propedéutica*, (1967), *Grandeza y soledad* Moreno (1971), *El escenario andino y hombre* (1971) sin contar otros relativos a ferentes figuras de nuestra cultura publicadas en la prensa paceña durante los últimos años.



Manuel Rigoberto Paredes

Condorco Morales es uno de los más distinguidos ensayistas con que contamos en la época presente.

Alberto Gutiérrez (1862-1927) ha producido un ensayo de singular valía: *El melgarejismo antes y después de Melgarejo* (1916) donde, luego de hacer una radiografía del gobierno de Melgarejo, indaga las razones por las que se implantó su tiranía en el país, sacando en claro que hubo una suerte de fundamento moral, un concurso de opinión, un contingente de voluntad pública, en que tuvieron parte figuras sobresalientes de la época por voluntad propia, oportunismo o por cobardía sirviendo así por sostén de la tiranía que no pudo subsistir por la sola fuerza de las armas o la simple voluntad del tirano. El "melgarejismo" existió antes y después de Melgarejo, dice Gutiérrez, que se inspiró en la obra *El maquiavelismo antes de Maquiavelo*, del francés Charles Benoist.

M. Rigoberto Paredes (1870 - 1950) compuso en 1937 el ensayo *La fundación de Bolivia* (1964) sobre los hechos y circunstancias que prepararon el ambiente para que Bolivia surgiera como país independiente de Lima y Buenos Aires. Paredes es el padre de los estudios folklóricos en Bolivia con su obra *Mitos, supersticiones y supervivencias populares de Bolivia* (1920) habiendo tenido en esta labor un seguidor de primera fila, José Felipe Costas Arguedas (nacido en 1906) y autor de un *Diccionario del Folklore Boliviano* (1967).

Debemos mencionar asimismo un ensayo raro en su género titulado *Sociología de la ciudad americana* (1966), escrito por Luis Edmundo Heredia (nacido en 1927).

Educación

Tenemos en este importante rubro el trabajo *Creación de la pedagogía nacional* (1910) de Franz Tamayo que critica el propósito que cumplió el gobierno liberal de comienzos de siglo de encomendar una profunda reorganización del sistema educativo a una misión belga. Tamayo sostiene que antes de tratar de colocar cabezas europeas sobre los hombros de nuestros niños, tenemos que crear en Bolivia una pedagogía basada en los valores del país, en la tierra que pisamos y el aire que respiramos. Este autor compuso también una *Crítica del duelo* (1908) y el ensayo literario llamado *Horacio y el arte lírico* (1915). Sus ideas siempre originales lo llevaron en 1931 a presentar al Congreso un proyecto de ley que daba a los ciudadanos el derecho del tiranicidio para castigar al tirano y sus cómplices, y poner fin al "bandidismo gubernativo" corriente en países como el nuestro.

La enseñanza universitaria ha tenido un crítico severo en Carlos Medinaceli, autor de *El buayralevismo* (edición póstuma de 1972) libro que censura el doctorismo de la Universidad cuando la realidad nacional exige agricultores y artesanos, dice el autor rememorando las tesis de Simón Rodríguez, el "maestro del Libertador". Estas ideas han tenido influencia en las recientes reformas de la

Franz Tamayo

educación universitaria en Bolivia y también en la tesis que ha sostenido Mariano Baptista Gumucio en *Salvemnos a Bolivia de la escuela* (1971) que propugna la necesidad de modificar el actual sistema educativo con miras a crear una escuela para la vida, que ayude al país a salir de su subdesarrollo y no sea ajena a las realidades circundantes, ya que la actual es sólo, dice el ensayista, un "monstruo ineficiente, estéril, terriblemente oneroso para la colectividad".

Filosofía de la historia

Dos cultores ha tenido este ensayo en Bolivia. Agustín Iturricha (1863-1934), en su *Historia de Bolivia bajo la administración del Mariscal Santa Cruz* (1920) ha dedicado una parte extensa de la obra a una serie de consideraciones sobre la filosofía de la historia. Pero el segundo nombre, el de Jorge Siles Salinas (nacido en 1926) es seguramente el más importante, con su libro *Ante la historia* (1968) del cual Valentín Abecia Baldivieso ha dicho: "El pensador plantea una serie de preguntas hondas y trascendentales: ¿puede el hombre dirigir la historia? y si puede ¿dónde podría haber la libertad humana? Si la historia es dirigida mediante el superestado con poder omnimodo, se idoliza la historia idolizando el Estado. Esta posición totalitaria excluye a la que se formula al concebir la historia con matiz divino: Dios es la historia o Dios hace la historia. Siles Salinas dice que "frente al totalitarismo de la historia divinizada por el hombre moderno, la salvación parece no estar en otra parte sino en el reconocimiento de los valores espirituales a los que la tradición da a la vez una garantía de permanencia y renovada actualidad" (18).

Ensayo científico

La vida y la muerte (1969) es un ensayo médico-filosófico escrito por Domingo Flores López (1893-1970) en tanto que *Tunupa y Ekako* (1969) de Carlos Ponce Sanginés (nacido en 1925) nos ofrece un estudio arqueológico de las efigies precolombinas de dorso adunco, como dice el subtítulo.

ENSAYO LITERARIO

Lo presentamos a través de la forma en que ha enfocado el estudio de las letras nacionales.

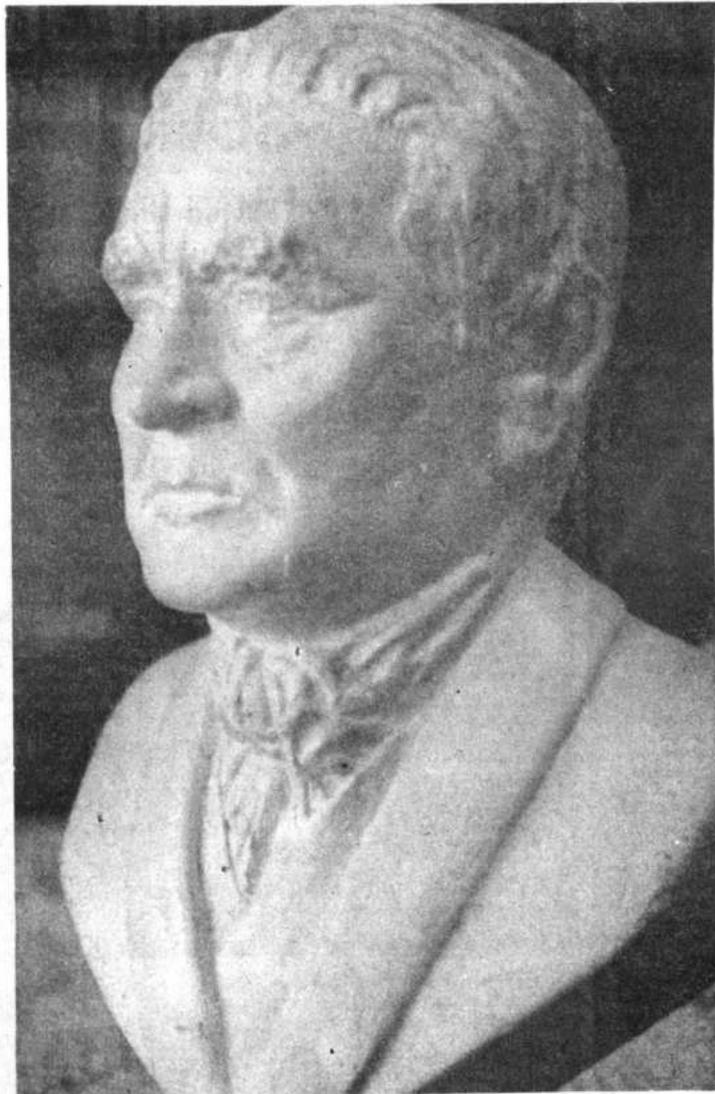
Estudios por tendencias y géneros

Nuestro romanticismo, que fue la tendencia literaria con que se inició la República, ha sido estudiado por los escritores Gabriel René Moreno, Santiago Vaca Guzmán, (1847-1896) e Ignacio Prudencio Bustillo (1895-1928)

Moreno publicó desde 1864, en Chile, varios trabajos dedicados a los poetas románticos de Bolivia, tanto en forma general como en enfoques particulares. En la visión general del romanticismo boliviano Moreno puntualiza el mérito de nuestros escritores al cultivar la poesía en medio de la lucha política menuda y anárquica, y pone su esperanza en el porvenir de las letras nacionales. Mas, cuando toma a nuestros poetas románticos por separado, su mirada crítica tórname rigurosa y los reproches surgen a la vuelta de cada esquina adoptando muchas veces un tono de franco y duro sarcasmo. Lo importante, en todo caso, es que Moreno se ocupó de nuestros escritores -no guardó silencio en torno a ellos- y les dedicó comentarios a veces extensos que, reunidos en su totalidad, han conformado dos volúmenes de regular espesor, publicados por Editorial Potosí en 1955 bajo el título de *Estudios de literatura boliviana*, donde figuran también notas sobre escritores extranjeros. La crítica moreniana se apoya en los modelos literarios clásicos, en un buen gusto de corte subjetivo y en un estricto rigor gramatical. En líneas generales se acomoda al sistema de trabajo de su maestro Andrés Bello. Radicado en Chile durante casi toda su vida, Moreno vivió sólo para la patria boliviana. Sus escritos y su biblioteca así lo demuestran. La atención que prestó a nuestros románticos -cuya calidad no es elevada- es otra prueba de su cariño a Bolivia.

El trabajo de Vaca Guzmán titulado *La literatura boliviana. Breve reseña* (1883) se ocupa de la producción nuestra de aquella época en verso y prosa, los medios de publicidad en el país y la influencia de las razas en las letras nacionales. Atribuye Guzmán a dos

Alberto Gutiérrez



Manuel José Cortés

causas el sentimentalismo de los escritores de entonces: la imitación de los modelos europeos y las agitaciones políticas que llevan, dice, el abatimiento a esos espíritus soñadores perdidos en una atmósfera volcánica. Está todo en esa literatura -asegura con inclinaciones claramente nacionalistas- "menos el semblante de la patria; todo menos el reflejo de nuestras costumbres, nuestra vida íntima, el color local de esa variada naturaleza".

De Ignacio Prudencio Bustillo se publicó el volumen póstumo *Páginas dispersas* (1946) que reúne los artículos publicados por el autor en revistas y periódicos. Prudencio usó con habilidad los documentos de G.R. Moreno sobre

nuestros poetas románticos; de ahí que nos ofrezca datos de primera mano, acerca, principalmente, de Bustamante, Tovar, Galindo y Calvo. Criticó el espíritu sensiblero e imitativo de esos bardos. Se había educado en Europa y con la sólida cultura literaria que allí adquirió se aprestaba a cumplir una obra crítica que hubiera sido fundamental sin duda alguna. Mas la muerte lo sorprendió en plena juventud dejando trunca su obra de estudios de la literatura, historiador y profesor de filosofía jurídica. Se recuerda mucho el enjuiciamiento que este autor hizo del libro de poemas en prosa *Simbolos profanos*, de Man Céspedes así como unos amables retratos literarios de los valles del Sur del país Cinti y Tarija. Prudencio Bustillo ejerció influencia sobre mentes tan privilegiadas como Guillermo Francovich.

José Eduardo Guerra (1893-1943) intentó mostrar la literatura boliviana a través de un enfoque centrado en la geografía ofreciendo una exposición que parte de los lugares donde se producen los sucesos literarios. Esa actitud -única en nuestra historia- llevó al autor a dividir las letras de acuerdo con las tres zonas geográficas dominantes en Bolivia: la puna, la selva y el valle. *Itinerario espiritual de Bolivia* (1936) se titula el trabajo, muy mentado, de Guerra.

De 1938 a esta parte, Augusto Guzmán (nacido en 1903) ha ofrecido ya tres ediciones diferentes de un completo estudio de la novela boliviana. Aquel año Guzmán tituló su obra *Historia de la novela boliviana*. Luego, en 1955, la llamó *La novela en Bolivia* y, recientemente en 1973, *Panorama de la novela en Bolivia*. Se trata de un trabajo de recolección de datos y referencias sobre la materia, que está estudiada tanto en su conjunto como en cada obra en particular a través de síntesis bien logradas. Más que valoración hay en la obra ordenamiento de datos y resúmenes de novelas.

Nuestra literatura nacida de la guerra del Chaco ha sido cuidadosamente estudiada por Jorge Siles Salinas en el volumen *La literatura boliviana de la guerra del Chaco* (1969) que atiende con preferencia al contenido de aquella producción.

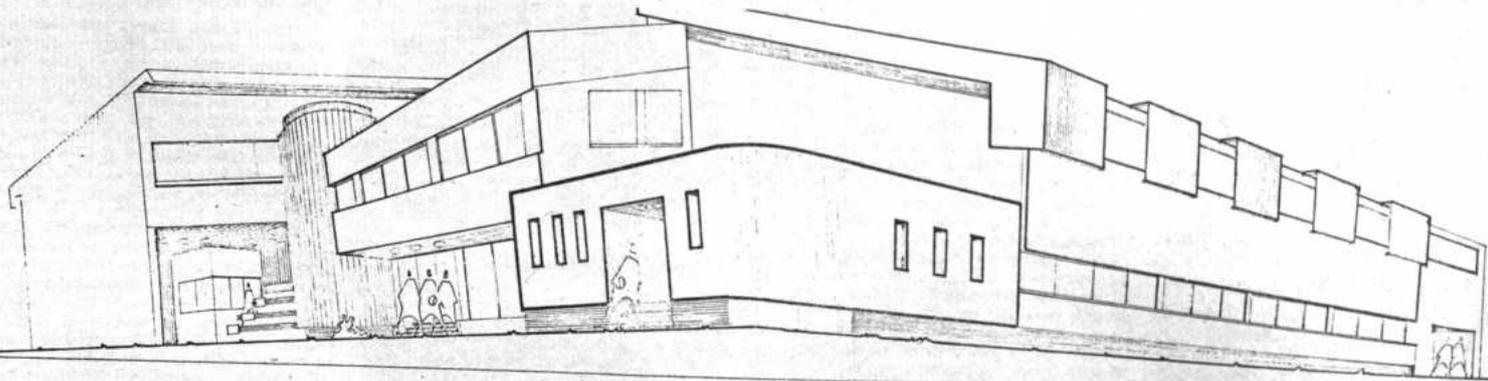
FABRICA DE SOMBREROS "BORLINO" SENNECA Y CIA. LTDA.

Oficinas y Fábrica Indaburo 1062 Teléfono 25507 - Casilla 254

Agencias en toda la república



Coadyuvamos al desarrollo del país con la instalación de la nueva planta de sombreros "BORLINO", en plena construcción.



PERSPECTIVA

Nuestro homenaje de admiración y respeto al gran pueblo boliviano en su SESQUICENTENARIO
La Paz, 6 de Agosto de 1975

Con relación a la producción en el género narrativo durante los últimos años Oscar Rivera-Rodas (nacido en 1942) ha publicado el volumen *La nueva narrativa boliviana* (1972) un estudio realizado con nuevas técnicas críticas de inclinación más bien estructuralista. Sobre el cuento boliviano podemos citar dos antologías preparadas por Armando Soriano Badani (nacido en 1923), *El cuento boliviano 1900 - 1937* (1964) y *El cuento boliviano 1938-1967* (1969) precedidas de un breve ensayo sobre la materia, y el volumen de estudio y antología preparado por Carlos Castañón Barrientos (nacido en 1931), *El cuento modernista en Bolivia* (1972).

Gunnar Mendoza



Ricardo Jaimes Freyre

Visiones generales, Valoraciones, Biografías.

Es conocida la *Historia de la literatura boliviana* (1943 y 1955), de Enrique Finot (1891-1952). Es una visión panorámica hasta 1942. En buena parte la obra constituye catalogación de escritos y su ordenación por épocas, según características que los hacen afines, con un mínimo de valoración. Hay en el libro de Finot una parte que sobresale visiblemente; es la relativa a la época colonial, muy bien compuesta, que hace apreciar el valor de la literatura producida en ese largo periodo no siempre bien estudiado desde el punto de vista de nuestras letras. Destacan asimismo las páginas dedicadas al polígrafo Gabriel René Moreno.

Otra visión general es *Literatura boliviana* (1953 - 1959) de Fernando Díez de Medina (nacido en 1908). No obstante su título, la obra abarca un campo que excede el de las letras nacionales, pues habla más bien de los valores culturales bolivianos en general, entre ellos del literario. La ordenación que hace es visiblemente subjetiva, las valoraciones muy personales y la exposición dotada de gran elegancia. Es obra conocida fuera del país, acaso la única divulgada en el exterior en materia de apreciación general de nuestras letras. Díez de Medina ganó crecida fama como autor de una biografía de Franz Tamayo. Es un emocionado ensayista de la realidad nacional-figura entre los "místicos de la tierra", siendo en este aspecto sustanciales sus trabajos *Thunupa* (1947) y *Nayjama* (1960).

Desde los años 50 se ha impuesto en Bolivia el nombre del crítico literario Juan Quiros (nacido en 1914) el volumen que contiene gran parte de su producción se llama *La raíz y las hojas* (1956). La crítica de este autor corresponde a la línea subjetiva (la objetiva empieza a ganar terreno sólo a partir de los trabajos de Oscar Rivera-Rodas) y se individualiza por una notable cultura literaria, resistencia a la vulgaridad y la chabacanería gusto literario selecto- confirmado en dos magníficas antologías poéticas-, buen humor congénito, hábil manejo del idioma y especial olfato para descubrir vocaciones en los escritores jóvenes. Quiros es autor de un lúcido ensayo sobre los poetas jóvenes de años atrás -varios son hoy



poetas consagrados- que leyó como discurso de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente de la Real Española.

Reinaldo Alcázar V. (nacido en 1940) ha publicado un estudio de la novela boliviana en general enfocada desde el punto de vista del espacio de trascendental significación en la vida boliviana, y, desde luego, también en nuestra literatura- bajo el rótulo de *Paisaje y novela en Bolivia* (1973).

Entre 1964 y 1974 Carlos Castañón Barrientos ha compuesto ensayos críticos de obras contemporáneas y también del siglo pasado, entre los que se hallan *Estudios bolivianos. Escritos y escritores. Opiniones. Una luz en las tinieblas* y *El "Diálogo"* de B. Monteagudo.

La producción de ensayos literarios biográficos cuenta con aportes de Gustavo Adolfo Otero (*Figuras de la cultura boliviana*, 1952), Porfirio Díaz Machicao, nacido en 1908 (*El Ateneo de los muertos*, 1956), Hernando Sanabria Fernández, nacido en 1913 (*Gabriel René Moreno*, 1961); Gunnar Mendoza L., nacido en 1913 (*Gabriel René Moreno. bibliografía boliviana*, 1954) etc., todos ellos ensayistas de obra muy valiosa también en el campo histórico. Así, Sanabria ha escrito sobre la colonización del Oriente boliviano y Mendoza sobre los vicuñas y vascongados en Potosí, el doctor Pedro Vicente Cañete y el historiador Orsúa y Vela. Díaz Machicao es autor de ensayos tan elegantes como originales, entre los que mencionamos el que se ocupa del tema de la vida en las alturas de Bolivia, incluido en el volumen *Cauce de palabras* (1967).

Planteamientos originales

El ensayo ha servido muchas veces en Bolivia para que los escritores expongan tesis y doctrinas originales que han llamado la atención de los estudiosos de nuestra vida cultural. Veamos algunos casos.

Manuel María Caballero (1819-1866) fue una destacada personalidad del siglo pasado. Filósofo atea, positivista inclinado a las ciencias naturales, para quien el soberano bien en la vida era la serenidad, fue el primero en Bolivia en pedir a los literatos que dejaran de inspirarse en los modelos europeos y de imitarlos un tanto ingenuamente como cuando

hablaban de "abril florido" para posar la mirada en el mundo y la naturaleza que nos rodea. Entre 1862 y 1863, Caballero publicó un breve ensayo titulado *Algunas ideas sobre la literatura de Bolivia* en la revista "La Aurora Literaria" de la ciudad de Sucre (19), donde proclama a la naturaleza nuestra como factor llamado a jugar un papel preponderante en la literatura del futuro. "Contemplad nuestras montañas gigantescas- es dice a los escritores este autor- seguid el curso majestuoso de nuestros ríos, extraviados en nuestras florestas, aspirad el viento de nuestros desiertos... y os convenceréis de cuánta ingratitud ha habido (entre los escritores) en descuidar por tanto tiempo este pequeño mundo de maravillas".

Carlos Medinaceli propugnó apoyado en las ideas de Uriel García, Gamaliel Churata, Jaime Mendoza y Roberto Prudencio, la tesis del nacionalismo literario en Bolivia sosteniendo que nuestras letras deben tender a expresar nuestra realidad y a inspirarse en el espíritu nacional. En lugar de europeizarnos, dice, debemos dar sello americano a lo europeo. El Ande y no otra realidad, sostiene, ha de dar a nuestras letras su relieve característico. "la anhelante inquietud de cumbre y la ansiedad infinita de la pampa, un sentido so-



Carlos Medinaceli

MENSAJE DEL H. ALCALDE MUNICIPAL DE ORURO

En representación del pueblo de Oruro, como primera Autoridad Edilicia, rindo un fervoroso homenaje al CL Aniversario de la Independencia Nacional.

Esta gloriosa fecha, nos compromete a todos los bolivianos, a mantener en alto la llama de la Libertad, que alumbró por vez primera en los claustros de Charcas, se nutrió con la sangre de los Protomártires y Guerrilleros de la Independencia y por fin, tras 15 años de heroica lucha, pudo alzarse triunfante, para alumbrar con vívidos fulgores, el nacimiento de una Patria libre, grande y soberana.

A 150 años de haber conquistado la Independencia Política, nos hallamos empeñados en lograr la Independencia Económica de nuestro país, en una tenaz lucha contra el subdesarrollo, el atraso y la pobreza.

Para salir airoso en este empeño, invoquemos el espíritu de los Libertadores, cuyo ejemplo nos servirá de fortaleza y guía en el largo y áspero camino que conduce hacia la anhelada meta de progreso y bienestar.

En esta gran batalla, el pueblo de Oruro, estará como siempre a la cabeza de sus hermanos, dispuesto a llegar inclusive al sacrificio mismo, por la grandeza de Bolivia.

Oruro, Agosto 6 de 1975

Enrique Miralles B.
H. ALCALDE MUNICIPAL DE ORURO



Obras de acordonado de aceras y pavimentación, que se ejecutan en diferentes calles de Oruro, de acuerdo a una programación de la Comuna.



Calle "Sebastián Pagador", pavimentada en un tramo de más de 700 metros es una importante vía de comunicación entre las zonas Central y Sud de la ciudad.



La colocación de mosaicos y remodelación de la fuente y jardinerías, dan una nueva fisonomía a la Plaza "10 de Febrero".



La Avenida "6 de Agosto", espaciosa vía de más de 1.100 metros, cuya pavimentación se encarando la Alcaldía de Oruro a un costo de 7.000.000 de pesos. El Presidente de República entregó un aporte de 5 millones.

Victor Aramayo M.
DIRECTOR DE RELACIONES PUBLICAS

brío y humano, ese fundamental estoicismo y desdén del sufrimiento propios; del indio, con la nostalgia y saudade de un bien desconocido... la consubstancialización con el cosmos, un admirable sentido del dolor y la línea, el todo dicho con gran economía de expresión, con un Tiwanacota sintetismo" (20). Medinaceli fue un hombre preocupado por los aspectos de la cultura en nuestro medio y se afanó porque las raíces espirituales del país se hundan profundamente en la tierra boliviana y americana para nutrirse de su riqueza y vivir con vida propia. Sostuvo que, ante la labor de destrucción cumplida por los conquistadores, nos toca trabajar por la reivindicación de la cultura americana en lugar de concretarnos al papel de meros receptores de ideas llegadas de fuera. Fue Medinaceli el crítico más importante de su época, como lo fue Moreno del siglo XX y lo es Quirós de la época actual.

Ricardo Jaime Freyre concibió en 1906 sus *Leyes de la versificación castellana* (1912) en las que sienta las bases para establecer la diferencia entre el verso y la prosa, estudia el ritmo del verso en forma exhaustiva y analiza el llamado verso libre o polimorfo. Este ensayo constituye un singular aporte boliviano al estudio del verso castellano en general.

Jesús Lara (nacido en 1898), como estudioso de la literatura boliviana, es un persistente investigador de la literatura en lengua quechua, habiendo recogido, clasificado y analizado valiosas piezas de esta literatura. Ahora bien, la convicción que Lara exhibe en esta su obra es que el idioma quechua, o "runasimi", es una lengua de extraordinario valor, nivel y desarrollo y por tanto perfecta para las exigencias literarias. El indio, dice, "ya no podía seguir puliéndolo y enriqueciéndolo" (a su idioma). El quechua, sostiene, es una interpretación de la naturaleza andina: "discurre por metáforas y por imágenes. Hay en sus frases una música esencial y un exultante colorido. Posee la plasticidad, la reciedumbre de las montañas, la fluidez de los ríos, la sonoridad del viento, la amplitud y luminosidad de la atmósfera" (21). Lara es un enamorado de la belleza de esta lengua nativa de América y sus tentativas no han hecho otra cosa que enriquecer el patrimonio literario boliviano a través de un filón incrustado en granito andino.

Jorge Siles Salinas



Juan Quirós

Oscar Rivera-Rodas es, entre los nuevos ensayistas literarios, el que mayor profundidad y talento expositivo ha demostrado con dos obras recientes: *Funciones de la metáfora lírica* (1973) y *El realismo mítico en Oscar (erruto)* (1973). En la primera construye una sólida tesis sobre las funciones que él encuentra en la metáfora lírica pasando luego a demostrar sus afirmaciones mediante ejemplos concretos analizados con sorprendente capacidad. En la segunda expone una teoría propia, la del realismo mítico como una categoría propia de América Latina, que puede ayudar a explicar mejor las esencias de nuestra narrativa y que resulta de la fe en lo maravilloso del contexto del hombre americano.

Como se habrá podido advertir, este tipo de ensayo literario tiende a identificarse cada vez más con los valores genuinamente bolivianos y americanos. Gusta de comprometerse en ese sentido.

NOTAS

Expresamos nuestro reconocimiento al crítico Juan Quirós por las valiosas sugerencias que nos ha hecho llegar para el presente trabajo.

- (1) Guillermo Francovich, *La filosofía en Bolivia*, Losada, Buenos Aires, 1945, p. 45 y G.R. Moreno, *Últimos días coloniales en el Alto Perú*, Juventud La Paz, 1970, p. 77.
- (2) G. Francovich, *El pensamiento universitario de Charcas y otros ensayos*, Universidad de S. Fco. Xavier, Sucre, 1948, p. 163.
- (3) G.R. Moreno *Últimos días...*, cit., p. 83.
- (4) Valentín Abecia Baldívieso, *Historiografía boliviana*, Juventud La Paz, 1973, p. 477, 2a. ed.
- (5) A. Zelada Castedo, *El pensamiento de Guillermo Francovich*, Universidad de S. Fco. Xavier, Sucre, 1966.
- (6) A. Zelada C., ob. cit., p. 34.
- (7) El investigador Max Solares Durán ha preparado conferencias y estudios especiales sobre el trabajo de nuestros filósofos.
- (8) Véase principalmente G. Francovich, *La filosofía...* y *El pensamiento*, citados.
- (9) I. Prudencio Bustillo, *Páginas dispersas*, Universidad de S. Fco. Xavier, Sucre, 1946, p. 95.
- (10) En esta misma tendencia se alinea un notable y poco recordado ensayo político-social

- titulado *Las taras de nuestra democracia* (1920) de Carlos Romero.
- (11) Carlos Medinaceli, *La inactualidad de Alcides Arguedas*, Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba, 1972.
 - (12) La afirmación corresponde a Moreno Véase V. Abecia Baldívieso, *Historiografía...*, cit., pp. 231 y 244.
 - (13) V. Abecia Baldívieso, *Historiografía...*, p. 455.
 - (14) V. Abecia Baldívieso, *Historiografía...*, p. 432.
 - (15) G.R. Moreno, *Nicomédes Antequera*, Universidad G.R. Moreno, Santa Cruz, 1950, pp. 20 y sgts. y 79.
 - (16) Carlos Medinaceli, *Estudios críticos*, Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba, 1969, p. 34, 2a. ed.
 - (17) *Revista Universidad de San Francisco Xavier*, tomo XVI, Nos. 39-40, Sucre, diciembre de 1951, pp. 599-600.
 - (18) V. Abecia Baldívieso, *Historiografía...*, p. 496.
 - (19) Ver H. Vázquez Machicado, *El intelecto boliviano*, Universidad Técnica de Oruro, Oruro, 1958, pp. 225 y sgts.
 - (20) C. Medinaceli, *Estudios críticos*, p. 125.
 - (21) Jesús Lara, *La cultura de los quechuas*, Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba, 1967, vol. 2, pp. 343-344.

Fernando Diez de Med...

EMPRESA

“ SAN JUA



DON JOSE LUIS SAN JUAN GARCIA, Presidente del Directorio, dinámico industrial que ha hecho realidad su Empresa, a su sensibilidad social se deben muchas obras realizadas en el sur del país, muy especialmente en el distrito de Tupiza.

O
B
R
A
S



Camino carretero, doble pista, con 60 Kms. de longitud que une distritos mineros del Sud con la localidad de San Vicente y tramo ferroviario de Atocha; otra obra donada al bien público con un costo de \$b. 3.103.500.



GRANJA ESCOLAR en la ex-hacienda "MOCHARA MAYU" donado particularmente por el Sr. J. JOSE L. SAN JUAN GARCIA, para prácticas agrícolas de niños campesinos de Mochara.

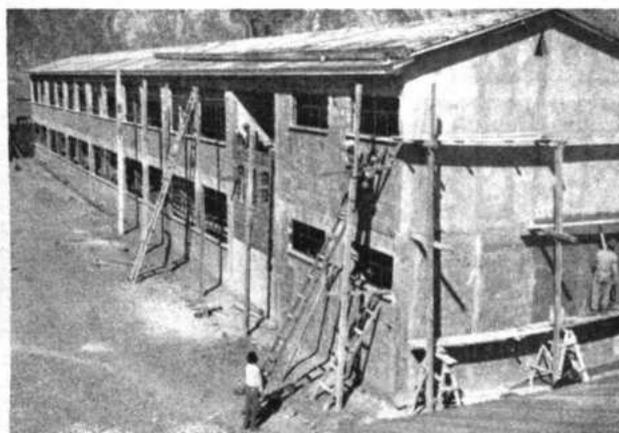
* BOLIVIA CUMPLE 150 AÑOS COMO REPUBLICA Y MUCHOS MAS COMO NACION.

* SAN JUAN LTDA. TRABAJA CON TESON Y SIN DESCANSO.

ESTE ES NUESTRO PERMANENTE



Escuela completa de mina CANDELARIA propiedad de la Empresa, donde los hijos de los trabajadores se instruyen dentro de las normas pedagógicas previstas por la Ley Educacional.



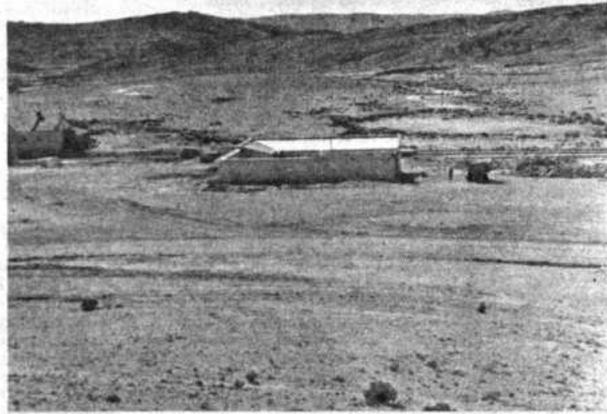
En plena construcción aulas de la moderna escuela técnica de Tupiza, que será equipada completamente con laboratorios y gabinetes.

MINERA LTDA."



LA EMPRESA MINERA "SAN JUAN LTDA.", construye un moderno colegio para los niños: intermedio, medio y técnico, donado a la ciudad de Tupiza en ocasión de su IV Centenario de Fundación.- Costo de la obra trescientos mil dólares (\$us. 300.000.-)

ESTA PATRIA SE LA HA HECHO, SE LA HACE Y SE LA ENGRANDECERA CON TRABAJO ESFORZADO.



Escuela rural en la localidad de ESCORIANI, donada con mobiliario completo a los campesinos de la región. Fue construida con un costo de \$b. 180.000 y tiene capacidad para 200 alumnos.

S
O
C
I
A
L
E
S

TE HOMENAJE A LA PATRIA



Uno de los campamentos y viviendas de los trabajadores de la Empresa Minera "San Juan".



Amplio y cómodo salón CINEMATOGRAFICO, casi concluido con excelentes máquinas proyectoras en el campamento minero de Mina CANDELARIA de propiedad de la Empresa.

El galardón al teatro boliviano fue otorgado en París el 16 de mayo de 1972. Internacionalmente se reconoció a Bolivia entre los países del mundo literario y en particular por su teatro. Para el muy cotejado premio de literatura Calouste Gubeinkian hubo tres dramaturgos como finalistas: de Francia R. Obaldia; de España, A. Buero Vallejo y de Bolivia, A. Costa du Rels. El premio fue otorgado a don Adolfo Costa du Rels.

Ahora ya se puede decir que el teatro boliviano ha salido del costumbrismo, del chiste callejero, del ataque político, de la exaltación patriótica y que ya cuenta con alas universales.

Si bien la obra teatral boliviana ha sido reconocida y representada internacionalmente y sus autores son más conocidos en el extranjero, hay que recordar que obra teatral sin ser representada es como existir sin vivir, muchas obras nacionales no han adquirido vida en nuestros teatros. Desgraciadamente el teatro boliviano sigue luchando contra las dificultades económicas, la escasez de público, la falta de teatros y la popularidad del cine.

Existe, sin embargo, una excepción que debe mencionarse. Se halla en Oruro. Anualmente, miles de personas, tanto de Bolivia como del extranjero, asisten al espectáculo más colorido del folklore y teatro boliviano. La Diablada. Teatro vivo, donde zapateros, mecánicos, albañiles, oficinistas, mineros y, en fin, toda clase de gente se deja llevar por el misterio del teatro y se convierte en arcángeles y diablos para representar la lucha entre el Bien y el Mal. Inconscientemente se revive el espíritu del teatro griego, con sus coros, danzas y actores. Por una semana, Oruro se convierte en un bacanal boliviano. Y es en esas paradojas la vida boliviana donde vamos a encontrar la historia de su teatro en el siglo veinte.

Es necesario recordar que los movimientos literarios como el romanticismo, el realismo y el modernismo, al llegar a Bolivia se mezclan los unos con los otros y dejan en la literatura boliviana su huella como una especie de "chairo" boliviano. Es decir, que al analizarse las obras de principio del siglo veinte uno encuentra trozos de romanticismo, otros de modernismo y de realismo y hasta en algunas obras una imitación del Género Chico español. Los mismos autores representan esa mezcla, escriben de todo y en todos los géneros. Poetas, novelistas y ensayistas también trataron y tratan de crear teatro.

Es cierto que en literatura es común encontrar el tanteo y búsqueda personal de expresión, y que este proceso es parte de la formación literaria de muchos, pero, desgraciadamente, con cuatro o cinco excepciones; la historia del teatro boliviano es el resultado de ese tanteo, de los que han tratado de crear teatro. En resumen, los autores del teatro boliviano en su mayoría no son dramaturgos, son aficionados al teatro. Algunos de ellos han tenido éxito y acertaron con una u



otra obra, pero si quisiéramos dedicarnos a escribir una historia del teatro estrictamente hecha por dramaturgos que hayan dedicado su vida al drama, nuestro bosquejo del teatro boliviano se reduciría a unos cuantos nombres y obras. Sin embargo, nuestros valores literarios, como veremos, han legado verdaderas joyas dramáticas al teatro universal, hecho que contados países podrían afirmar.

El desarrollo del teatro boliviano en el siglo veinte puede clasificarse de la siguiente manera: Los Monolugistas, la Generación de la Sociedad de Autores Teatrales de 1922; el Grupo de Teatro Social de la década de 1940 y finalmente los Contemporáneos.

Las loas españolas, los largos monólogos románticos y las exaltaciones patrióticas y dramáticas en verso fueron revividas o mejor dicho, estuvieron en boga a principios del siglo veinte en los teatros Municipal y Princesa, en La Paz; Achá, en Cochabamba, y Gran Mariscal, en Sucre.

Encabeza el grupo de Monolugistas don Eduardo Diez de Medina. Su *Delirios de un loco* es típico de la escena romántica donde el protagonista principal saca, en un momento de desesperación apasionada, el revólver y se lo lleva a la sien y de repente se oye el estallido del balazo entre los gritos femeninos del público. Corren lágrimas, suspiros y lentamente cae el telón.

José Aguirre Achá nos sirve como típico ejemplo de la exaltación patriótica. En 1905 se estrenó en La Paz su monólogo en verso *El Deber Patrio* en el cual describe los grandes valores de Maximiliano Paredes y su participación en la Guerra del Acre con el Brasil. Se recuerda el Tratado de 1904. Con el mismo tema, en 1904, Francisco Molina publicó *Sangre boliviana* pero no llegó a representarse.

Romántico y exaltador patriótico era José Palma y Y. Hizo del monólogo su forma de expresión y la figura de don Pedro Domingo

El folclore, teatro

Murillo aparece en su primer monólogo, *Un prócer de la independencia*. Bolívar es la fuente de inspiración del monólogo, *Mi delirio sobre el Chimborazo*, 1902. Siguió tratando de hacer teatro de comedia y un drama: *Ir por lana y López*.

Otro monolugista que también tiene la figura de don Pedro Domingo Murillo como fuente de inspiración fue Claudio Murillo.

El ensayista y poeta don Juan Frías Bedregal también escribió un monólogo de comedia: *El sentido práctico*. Un monólogo burlesco y humorístico de una mañana de un típico domingo paceño. Otro monólogo, Gregorio Reynolds, en 1915 publicó un drama: *Quimeras*.

Cerramos este primer período de autores: Emilio Finot que entusiasmado por haber ganado el primer premio reconocido del primer centenario de la revolución Chuquisaca con su obra patriótica *Revolución de 1809 en Chuquisaca*, es en 1909; escribió cinco obras más: *25 de Mayo*, *El falso brillo*, en un acto; la comedia *La Ana Barba*, *Las apariencias engañan* y finalmente *El cobarde*.

En 1912 se estrenó la obra de Fabián Chávez, Carmen Rosa. Comedia de costumbres y de sátira social que fue inspirada por la típica costumbre de la época de ir a París y llegar a La Paz lleno de pedregales, lujosos trajes y de mezclar el español con apropiadas palabras del francés. La obra, *Las papeles de París*, pecaña lucía lo mejor de París por las boledas del Prado. Carmen Rosa alcanzó popularidad porque ponía en escena muchos vivían en esos días.

Entre el grupo de monolugistas y la generación de la "Sociedad de Autores teatrales" existe un parentesco con el teatro boliviano. En 1917, uno de los grandes poetas de la literatura hispanoamericana, Franz Tamayo, publica su primera obra teatral: *La Prometheida*. Primera obra de teatro boliviano que podríamos llamarla universal.

Nació Franz Tamayo el 28 de febrero de 1879, en La Paz. Auto-didacta. En su literatura siempre se refiere a sus padres: sangre india ennoblecidos por España, línea paterna y de mezclar el español con parentado con la mitad de la sociedad paceña... y con su típico orgullo andino: "todas las virtudes de la antigua civilización americana, aureoladas por la luz del cristianismo, resplandecen sobre la india que era mi madre".

Franz Tamayo leía el griego, latín, francés, alemán y sánscrito. Vivía la cultura boliviana y la ennobecía en un contexto universal con lo netamente local. Era un hombre sensible y supersticioso. En varias ocasiones, después de consultar a médicos especialistas, se iba a su "Yaurichambi" a que los curaran.

El teatro

Por Mario T. Soria

MARIO T. SORIA, Doctor en Filosofía y Letras, reside en los Estados Unidos de Norteamérica. Profesor de Literatura en varias universidades norteamericanas, es actualmente Director del Departamento de Lenguas de la Universidad de Drake, en el Estado de Iowa. Especialista en Teatro Latinoamericano, es colaborador de revistas especializadas. Sus obras principales son: *Armando Chirveches*, novelista boliviano, *Teatro Contemporáneo Boliviano*; es, asimismo, autor de 12 traducciones de Teatro Hispanoamericano.



pusieran yerbas y lo curaran con remedios caseros. Su casa en la calle Loayza, ahora desgraciadamente demolida, era mezcla de arte y hacienda. Se encontraban maravillas en su biblioteca y queso fresco a la venta en la puerta de su patio.

Su vida pública fue mezcla de abogado, profesor, periodista, político, poeta, ensayista y dramaturgo. Don Porfirio Díaz Machicao, con amor y dedicación, ha cuidado y recopilado manuscritos en lo que ahora es la Biblioteca Franz Tamayo en la Universidad de San Andrés. Su obra literaria aunque vasta es principalmente poética. Para los interesados en bibliografía sobre Tamayo pueden referirse a los estudios de Dora Gómez de Fernández o a los varios artículos aparecidos en "Presencia Literaria" de La Paz o la "Revista Kollasuyo", N° 55.

La *Prometheida* es una obra que no ha sentido el latido de vida escénica. Ha sido estudiada, fragmentos han sido recitados en veladas líricas; críticos literarios la han descuartizado y han hecho una autopsia minuciosa. Ha sido reconocida internacionalmente, pero desgraciadamente hasta ahora no se ha hecho una adaptación teatral. Es obra dramática y tragedia lírica para ser leída como el *Don Juan* de Bernard Shaw o *La Celestina*. Tiene huellas de Taine, Renán, Baudelaire, Verlaine y Mallarmé. Dramáticamente tiene huellas de Goethe y Shakespeare, Esquilo, Eurípides y Sófocles. Musicalmente esta inspirada en la orquestación de Wagner y Beethoven. Mantiene lo típico de la tragedia griega: dioses, coros, enredo, desenlace y catástrofe. Además, mantiene las tres unidades de tiempo, lugar y acción de manera rigurosa.

El crítico italiano Mario Saeili al estudiar *La Prometheida* escribió: "debe ser considerada entre las más notables producciones intelectuales del simbolismo, con matices de decadentismo y no indeciso sabor de futurismo... considerada como expresión dramatizada del pensamiento étnico y de la mitología clásica, respecto a los caprichos y saltos de su procedimiento lírico, no encuentra término de comparación entre las producciones intelectuales modernas, sino en el Himno a las Gracias y las Tumbas de Hugo Fóscolo".

Dora Gómez de Fernández, en uno de los mejores estudios sobre Tamayo que se haya hecho hasta la fecha (*La Poesía Lírica de Franz Tamayo*), escribe: "Poesía inspirada, poesía magistral. No existe en toda la Tragedia Lírica un solo rípió, un solo prosaísmo, ningún desfallecimiento del buen gusto. Inspiración constante es el clima de este incomparable poema".

A este primer paréntesis universal del teatro boliviano, siguió la fundación de la "Sociedad boliviana de autores teatrales" en 1922. Los fundadores fueron: Angel Salas, Antonio Díaz Villamil, Alberto Saavedra Pérez, Víctor Ruiz, Humberto Palza, Julio Nicolás Burgoa, Zacarías Monje Ortiz, Alfredo Santalla Estrella, Carlos Gómez Cornejo, Carlos Aramayo Ruiz, Isaac Portocarrero y Zeballos y Víctor Hugo Villegas. Un grupo muy aficionado al teatro y con un espíritu de querer crear teatro boliviano como género comparable a la producción poética y novelesca.

Había en la década de 1920 una actividad cultural muy activa en Bolivia. Prueba de esta actividad es la fundación y formación de diversos grupos y asociaciones culturales. El Ateneo de la Juventud (1922), Génesis (1925), Academia Boliviana de la Lengua (1928), Academia Nacional de la Historia (1929), Academia Aymara (1928), P/E/N/ Club (1931).

La Sociedad boliviana de autores teatrales empezaron reuniéndose en la Calle Goytía 42, casa de don Francisco Bedregal. Allí se leía, se alentaba y se criticaba la nueva obra por representarse en el Teatro Municipal o en el Princesa. Dominicalmente se publicaba versos o comedias en un acto en las páginas de "El Diario", y en "La Razón".

Angel Salas vivía del periodismo pero su afición era el teatro. Le preocupaba los problemas morales y de ahí que su teatro resultó siendo un tanto didáctico: en 1922 estrenó *La mejor escuela*, a ésta siguieron *Hoy por tí*, *La huerta*, *Mala Pécora*, *El otro amor* y *El Último huayño*. La influencia y contribución principal de Angel Salas fue en la promoción y organización de tertulias literarias, lecturas de teatro y animación en general al grupo por medio de su pluma en los periódicos.

El teatro costumbrista tiene dos representantes en este grupo: Zacarías Monje Ortiz y Alfredo Santalla Estrella. Monje Ortiz estrenó su comedia de tema indio-social: *Supay Marca* (1923), *Natacha* (1926), *Hijos del viento* (1925), y tiene una pieza inédita, *Los nuevos pobres*. Teatro no solamente costumbrista sino también político fue el de Alfredo Santalla Estrella: *Militares ni en pintura*

(sainete en un acto), *Los hijos del papi* (1928), *Una miserable caridad* y finalmente su obra política de 1930, *Palabra de cadete*.

Víctor Ruiz, periodista y cronista de radio, escribió teatro de crítica político-social con cierto humor lisonjero: *Five o'clock tea* (1922) y *Los que pagan* (1923), típico del teatro de insulto político del momento.

Una pobre imitación de Ibsen es la obra *El derecho de matar* de Enrique Baldovino. Drama histórico es *El Dios de la Conquista* que tiene por argumento los últimos días del Inca Atahualpa. Otra obra, en un acto y de tema indio, es su poema *Lurpilya*.

Julio Nicolás Burgoa es autor de cuatro obras: *En la tierra que estuvieres*, *Por un santo*, *El Yatiri* y *Murillo en la prisión*. Su teatro es típico del autor aficionado a escenas románticas y sentimentales y al mismo tiempo tratando de ser juzgado como humorista. Humberto Palza estrena en 1920 *Mi novio el extranjero*; siguen a ésta *El viajero*, *Tinieblas* y *La felicidad desconcierta* (1922); de 1926 son *Cienaga florida* y *Las pobres vidas*. De Nicolás Ortiz Pacheco hay que mencionar su linda obra *Aniversario de boda* (1915) y *Pliegues del honor* que en 1916 fue objeto de demostraciones públicas. Se fue a Chile donde vivió por muchos años.

Del grupo de 1922, dos autores sobresalen por haber realmente hecho Teatro; Alberto Saavedra Pérez y Antonio Díaz Villamil.

Alberto Saavedra Pérez tenía el don de la observación pero le faltaba el don de la síntesis escénica. Prolífico escritor que desgraciadamente se estancó en el teatro costumbrista y de crítica política sin haber tratado de universalizar su obra. Se inició con un drama de tema patriótico: *Sangre y Gloria*. *El wolfram* de tema social. *Santalla*, nada obra de sátira política; *Por querer volar* y *Los platos rotos* comedias de costumbres y observaciones



Antonio Díaz Villamil

paceñas. También típica de la vida y personajes paceños es su obra *Las cholitas del amor*. *Uria*. Dramas en un acto son *Mambrú se fue*, *la guerra* y *La sonata del ciego*. La gloriosa obra de carácter histórico-revolucionario. Entre sus dramas históricos y de estudio de personalidades, Melgarejo es sin duda su mejor obra. Esta obra fue representada en Colombia, Chile y Perú.

En 1897 nació en La Paz don Antonio Díaz Villamil. Se ganó la vida como profesor secundario en el colegio Ayacucho donde enseñaba *Historia* y *Geografía* y donde se quejaba de que nunca lo dejaban enseñar lo que realmente amaba: historia del teatro y literatura. Imitó al teatro costumbrista español y fascinaba enseñar por medio de la escena y ahí que fue uno de los primeros dramaturgos que se dedicó al teatro infantil. Como novelista tiene una linda obra, *La niña de sus ojos*.

La obra de Díaz Villamil es extensa: crítica, novela, cuento, historia, textos de historia y geografía. Nos interesa su teatro.

Empezó con teatro de tema incaico: *La vida de la quena* (1922) y *El nieto de Tupaj Catari* (1923). Adaptó para el teatro la novela Armando Chirveches *La Candidatura Rojas*. En 1924 apareció una de sus joyas costumbristas. *Rosita*. Siguieron a ésta *herencia de Caín*, *La renta*, *El precio de muñeco*. En 1924 estrenó un drama en tres actos, que llegó a ser muy popular por su tercio y por la añoranza de Bolivia por el mar, *hoguera*. Llegó a tener más de 400 funciones.

Hay un lapso en la obra de Díaz Villamil durante la Guerra del Chaco y luego volvió a escribir teatro en la década del 40 junto a los nuevos dramaturgos de ese periodo. En 1940 publicó su *Teatro Escolar*, lleno de lecciones históricas y patrióticas. ¿Quiere ser Ud. candidato? El hoyo y Cuando vuelva mi hijo son 1942. El traje del señor diputado, Plácido Yañes, Gualaychos y El Vals del recuerdo son de 1946.

Como su contemporáneo y amigo, Saavedra Pérez, Díaz Villamil se contentó con hacer teatro para su pueblo sin aspirar a que su obra saliera del ambiente costumbrista y crítica político-social. Sabía mantener el interés y tenía buen sentido del momento dramático. Murió en La Paz en 1948.

Existe otro paréntesis entre los dramaturgos de la "Sociedad Boliviana de autores teatrales" y el Grupo de Teatro Social de la década de 1940. Aparece la segunda tragedia lírica de Franz Tamayo: *Scopas* (1939) y Buenos Aires triunfa el dramaturgo boliviano Mario Flores. Mientras tanto, el verdadero drama boliviano se llevaba a cabo en las selvas del Chaco Boreal y las luces del Princesa, del Municipal, del Achá y otros teatros estaban apagadas.

Nació Mario Flores el 17 de mayo de 1900 en La Paz. Pasó su juventud y primer

RESIDENCIAL "FLORIDA"

Calle "Carmelo López" 367 Tel. 210
Trinidad, Beni, BOLIVIA

Confort - Comodidad - Atención esmerada - Limpieza, prontitud. En un ambiente familiar y cálido.

El homenaje a los manes de la Patria y su reconocimiento por habernos legado esta tierra bendita como patrimonio.
Al pueblo boliviano el saludo fervoroso en el Sesquicentenario de la creación de la República.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

LABORATORIOS "INTI"

Productos farmacéuticos de confianza, con su representante exclusivo para el Beni y Pando, Sr. Fernando Altstadt, presentan su homenaje de admiración y respeto al pueblo boliviano en el Sesquicentenario de la Creación de la República y desean todo género de ventura y felicidad para los hijos de este generoso pueblo.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

HELLMUTH ABEL

Calle Cochabamba 562 - Tel. 207 - Casilla 94 - Direc. Tel. ABEL.
Importador de productos veterinarios

El saludo agradecido y fraterno al pueblo boliviano en el día del Aniversario de la creación de la República y el homenaje de admiración a los libertadores de América y fundadores de esta gran nación.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

FOTO ESTUDIO "PETRI"

Trinidad - Beni - Bolivia
Calle La Paz - 818 - Tel. 349

Revelados - Copias - Ampliaciones - Reproducciones - Fotos en colores - Películas y material fotográfico - La imagen precisa y clara para el recuerdo.

Su respetuoso saludo al pueblo boliviano en el Sesquicentenario de la creación de la República.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

SALON DE BELLEZA "ELBA"

Trinidad - Beni - Bolivia
calle Cipriano Barace 766 - Tel. 327

COSMETICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Peinados - Permanentes - Cortes - Tinturas - Manicure - Depilaciones - Atención esmerada. Al servicio y cuidado de la belleza.

Saluda al pueblo boliviano en el Sesquicentenario de la creación de la República.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

"BENI TOURS" LTDA

Avenida 6 de agosto - Casilla 104 - Tel. 393
gerente: Sra. Martha Lijerón Leigue

Pionera del Turismo en el Beni.- Promotora de tours internacionales.- Planes especiales para familias.- Pasajes al exterior.- Amplios créditos.- Viajes por Latinoamérica y Europa.
Trámites y comodidad para la distinguida clientela.- Rapidez y solvencia.

Desde la bella y hermosa tierra del Gran Paititi, su saludo fervoroso al pueblo boliviano en el CL aniversario de la creación de la República y su homenaje a los manes de la Patria.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

CASA "NATUSCH"

Acera Este No Plaza "Ballivián"
Trinidad - Beni - Bolivia

La más fina y hermosa mercadería nacional y extranjera, para los gustos más exigentes en el buen vestir.
Ropa importada.- Conjuntos para señoras.- Ropa para bebés.-

Todo cuanto se desea y se presenta en la moda, en el vestido de última promoción.

Saluda al pueblo boliviano con júbilo y civismo, en el año del Sesquicentenario de la creación de la República y le rinde su homenaje de respeto a los manes de la Patria.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

HOTEL "AVENIDA"

Avenida 6 de agosto esq. Prefecto Carrasco.
Tel. 340 - 545

Dirección Teleg. "AVEHOTEL"

Lujo.- Confort.- Elegancia.- Servicio de primera.- Habitaciones amplias y cómodas con baño privado.-

Sólo nos dedicamos a la atención del pasajero.-

Su cálido y sincero homenaje a la Patria en el Sesquicentenario de su creación.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

educación en La Paz. Para Mario Flores, el teatro era un imán natural. Trató de abrirse camino, de escribir, de actuar, de crear. Se decepcionaba y sufría. No hallaba ambiente teatral. Tenía ideas de vanguardia y leía teatro francés, español y argentino. A los dos o tres años de terminar secundaria y mientras estaba ganándose la vida como reportero de noticias sociales decidió, con su hermano Alfredo, ahorrar lo suficiente para boletos de segunda clase y viajar a Buenos Aires. Se fueron a La Boca, el bohemio barrio del tango, bares y cassetas teatrales.

En Buenos Aires dominaban el terreno teatral Florencio Sánchez, José J. Podestá, Roberto J. Payró, y la obra de Gregorio de Laferrere. Mario Flores fue acogido por los jóvenes del teatro vanguardista de 1920 y así encontró amigos y colaboró con L. Barletta, Domingo Sapelli, A. Ballerini, C. Perelli, F. Parravicini, Pedro Pico, Pablo Suero, Felipe Boero y entre las actrices era amigo y admirador de Orfelía Rico.

La ruta en el teatro Rioplatense de esa época era seguir las huellas del costumbrismo-realista al estilo de Florencio Sánchez o la de Gregorio Laferrere. Mario Flores se decidió por Laferrere. Tenía el mismo temperamento de crear teatro burlesco, escéptico, costumbrista con miras universales y satírico.

El teatro de Mario Flores resultó siendo humano, de intenso dramatismo y que refleja mucho de la vida y quehaceres de Carlitos Gardel, del Buenos Aires bohemio y de vez en cuando, algo netamente boliviano. Estrenaba en el Teatro Nuevo y en el Teatro Moderno. Se inició con la comedia Cruz Diablo (1920). Santa Ludovica (1921) es una obra creada especialmente para Orfelía Rico, sacrificando a los demás personajes.

Obra de ambiente netamente bohemio y de chiste ligero es ¡A Paris Muchachos! (1921). En la temporada de 1922-23 estrenó: Una conquista, Una aventura galante, La canción del cabaret y La agonía de Don Juan, un tributo a Zorrilla.

Con Pedro Rico y música de Felipe Boero estrenó Mariquita Thompson. Siguió a ésta El dueño del mundo. En 1928 tuvo su gran éxito con un sainete en dos actos: Fray Milonga y otro, en colaboración con Paul Heart, El Padre Liborio. Fray Milonga tuvo una temporada de 500 representaciones y El Padre Liborio pasó de las 2000!

Una vez establecido, en 1930 estrenó Luces de Buenos Aires, una especie de tango alargado. Con Pablo Suero escribió Boite Rusa, otro éxito rotundo, que llegó a las 1000 representaciones. Obras menores fueron Una noche en Viena, La llave de oro, La vida comienza mañana.



Raúl Botelho Gosálvez

En la temporada de 1935 tuvo otro éxito, *La gringa Federica*. Hubo una especie de silencio los años siguientes. Viajó, estudió y vió mucho teatro. Finalmente su obra volvió a su patria. En La Paz se estrenó en 1950 su obra *Veneno para ratones*, considerada por Fernando Diez de Medina como "una pieza dramática, psicológica, de suspenso, con brotes de comedia social y que es la obra más perfecta surgida en el teatro boliviano".

Una de sus últimas obras fue *Fuente de oro*, estrenada en 1959. Era activo en la Junta Fiscalizadora de la Sociedad General de Autores de la Argentina (Argentores) y el mejor representante del teatro boliviano en el extranjero. Murió en Buenos Aires en 1965.

Como mencioné anteriormente, parte de este paréntesis está formado también por "Scopas" de Franz Tamayo. Apareció en 1939. Desgraciadamente, como *La Prometheida* es tragedia lírica para ser leída. Ojalá que llegue el día cuando podamos tener y ver una adaptación teatral de las obras de Tamayo. Dora Gómez de Fernandez sintetiza esta obra de la siguiente manera: "Si las *Odas* son el anuncio augural de una vida poética radiante; si *La Prometheida* está llena de poderosa y profunda inspiración; si colmados de pensamientos densos y profundos y de poesía y grandeza los *Nuevos Rubayát*; si son los *Scherzos* gemas centellantes a perfectos camafeos, donde el poeta derrocha a raudales suma musicalidad y genial poesía: *Scopas* es, todo a la vez, un canto a la inspiración estética; un himno embriagador a la Belleza; un trágico contraste entre los dos amores que se disputan el corazón humano: el amor carnal y el espiritual. Y un poema impregnado de esencias platónicas. La poética filosofía de Platón es, por lo que se ve en *Scopas*, la atmósfera ideal en que se baña el nimen poético de Tamayo". El primer legado boliviano al teatro universal poético se encuentra en *La Prometheida* y *Scopas*. El Hechicero del Ande, como lo llamó Fernando Diez de Medina, murió el 29 de julio de 1956.

El Grupo de Teatro Social lo encabezó Raúl Salmón. Algunos autores como Díaz Villamil, Isaac Portocarrero y Zaballos y Víctor Hugo Villegas se unieron también a los esfuerzos de Raúl Salmón. Nuevos dramaturgos estrenan sus obras: Carlos Aramayo Ruiz, Ernesto Vaca Guzmán y Joaquín Gantier. El Teatro Municipal volvió a gozar de



temporadas largas y ya no solamente se veían colas por boletos en los cines y en el Estadio sino también para ver teatro. Era la época del teatro con mensaje social y el pueblo asistía y discutía. Las tertulias ya no eran solamente en las casas de literatos sino también en bares y boliches populares. Apellidos comunes y conocidos eran los de actores y actrices como Hugo Roncal, Pepe Arellano, Tito Landa, W. Monroy y Carlos Cervantes.

Isaac Portocarrero y Zaballos se inició con *La Llamada*, obra costumbrista; editó adaptaciones para teatro escolar e infantil. Más tarde apareció su obra de ambiente cruceño *Ojitos de Guapurú*; de sabor tarijeño es su obra *Chura la moza pa'la copla*.

Víctor Hugo Villegas volvió a escribir teatro con motivo de un concurso auspiciado por la Alcaldía Municipal de La Paz. *Masacre* de 1945 revive lo que ocurrió en las minas de Siglo XX. Carlos Aramayo Ruiz se inició en 1929 con *Los Filibusteros*, obra de carácter político. Era militar y uno de los pocos autores que hicieron drama a base de la guerra del Chaco. En 1944 estrenó *Morir como en un lecho de rosas*. No volvió a escribir teatro. Del mismo tema es *13 de Artillería* de Ernesto Vaca Guzmán.

También en esta época se revivieron obras escritas por autores de 1922. Se dio a conocer la obra de Diego Madrazo *Don Juan Tenorio* en *El Altiplano* (1922); *El Vatri* (1924) de Julio Nicolás Burgoa; *Los lobos del altiplano* (1930) de Federico Ávila y Ávila.

En Potosí, Walter Dalence estrena sus dramas *La revancha* y *El honor*. Inspirada en la vida y ambiente potosino es la obra de Valentín Meriles *El alma provinciana*. Inspirada en la vida y ambiente sucreño con sus dramas *La mala senda* y *El cristal de marfil*. De regreso de Chile, Nicolás Ortiz Pacheco estrenó su drama *Paraiso espiritual*.

Joaquín Gantier, nació en Sucre en 1900. Abogado, profesor, historiador, ensayista y dramaturgo. Fundador de la revista "Claridad". Por sus temas e inclinación pertenece a los del Teatro Social. En 1933, Gantier mismo

actuó en su obra sobre la guerra del Chaco, *Con el alma de cristal*. En 1936 se dedicó al problema del egoísmo entre hermanos con su obra *Los hermanos Méndez Goba*. De 1937 es *Idolos*, de carácter auto-biográfico. *Ansiada paz* y *El hijo pródigo* son de 1938. *Teatro Infantil* (1940) es una antología de pequeñas piezas de didáctica moral, costumbrista en tres obras: *Las Nieves el Sucre solariego*; *Angelliana* (Oriente boliviano) y *El molino*, escrita en castellano y quechua y publicada en 1943. El 4 de junio de 1943, día del maestro, se cerraron las escuelas para que los alumnos fuesen a ver *Hacia una vida superior*. Obra del teatro social que tenía por objeto inspirar a que más jóvenes siguieran la carrera del profesorado. Obra de tesis es *El Divorcio* de 1946, se representó en Sucre, Cochabamba, La Paz y Oruro y tuvo influencia en la modificación de la ley del divorcio en Bolivia. Obra dramática-musical es *El triunfo de la Cruz*. Hace uso de Debussy, Bach y Beethoven. Entre sus obras breves hay que mencionar *El cuento de muñecos* como ejemplo de su teatro infantil. Finalmente escribió su tragedia en verso *Angélica* y su drama *El millagro callado* (1959).

Verdadero dramaturgo y líder del teatro social boliviano es Raúl Salmón. Dedicó su vida a crear teatro. Ha tenido gran éxito y ya es reconocido en el extranjero. En la reunión de Latinoamericanistas que tuvo lugar en Indiana, Estados Unidos en septiembre de 1974, la obra de Raúl Salmón fue motivo y base de dos de las sesiones del congreso. Al crear teatro popular de crítica social y de costumbres locales, Raúl Salmón no ha dado alas universales a su obra. Para mejor apreciar su obra hay que conocer la historia boliviana, sus costumbres y hasta calles pacañas y giros. Tiene el don dramático y sabe mantener el interés del público. Conoce la técnica y el temperamento del teatro. Ha sido actor, director, escenógrafo y si no fuera porque el teatro boliviano no abastecía para ganarse la vida como dramaturgo, Raúl Salmón dejaría sus programas de radio y crónicas del aire para dedicarse el cien por cien al teatro. Su obra pertenece a dos períodos: la del teatro-social, 1940 a 1952 y el contemporáneo a partir de la revolución de 1952.

El ideal del teatro social era llevar la escena y mensaje a las masas, al pueblo y cuanto más gente la viera y oyera, mayor el triunfo. Raúl Salmón llegó a llenar la capacidad de 8000 asientos del Teatro al Aire Libre en

"Vertigo", de Gastón Suárez, por el elenco "El Gesto", de La Paz.

1595 - 1975: 380 AÑOS DE VIDA

COLEGIO SEMINARIO REAL Y PONTIFICIO DE SAN CRISTOBAL

SUCRE - BOLIVIA



Si el año pasado recordó la Capita- los 350 años de la fundación de la célebre Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier, en este año del sesquicentenario de la fundación de la República, nos aprestamos a conmemorar los 380 años del Colegio Seminario Real y Pontificio de San Cristóbal.

Efectivamente el 13 de Enero de 1595 se estableció en el entonces Arzobispado y ciudad de La Plata el primer Colegio Seminario en el local que fuera la casa y Recogimiento de Santa Isabel.

El documento original reza así: "En la ciudad de La Plata, en trece días del mes de Enero de mil quinientos noventa y cinco, los señores Maestros Juan de Larrátegui, Maestro-escuela de esta Santa Iglesia, Comisario del Santo Oficio y Cruzada y el Maestro Domingo de Aleyda Canónigo de esta Santa Iglesia, Jueces comisionados por el muy insigne Dean y Cabildo para lo que aquí irá declarado, dijeron que al servicio de Dios Nuestro Señor conviene que se haga información de que la casa y Recogimiento de Santa Isabel de esta ciudad, que mandó fundar el Comendador D. Francisco Arriscado, difunto, se quiten y no se recojan en él mujeres, porque muchas de ellas en dicho recogimiento han vivido con escándalo y nota, de manera que no se ha seguido el fin e intención del testador y que la renta de dicha casa es tenue, y se convierta en esta casa tan pia y así se erija el COLEGIO SEMINARIO, la cual obra será más justa y necesaria para el bien común y utilidad de esta ciudad y Provincia, para lo que mandaron que los testigos se examinen por el tenor de esta cabeza de proceso y lo firmaron de sus nombres. El Maestro Juan de Larrátegui. - el Maestro Domingo de Almeyda. - Ant. mi - Francisco de Mendoza, Secretario".

Cumplido el proceso y declarado fundado el Seminario se entregó a la sabia

LOS CLAUSTROS DEL SEMINARIO: Estos son los claustros de lo que fue el Seminario San Cristóbal que fueron concluidos de trabajar en 1770. Hoy reciben a los estudiantes que se acercan al número de 500 alumnos.

dirección del primer Rector D. Alvarez de Molina.

Durante 86 años, o sea hasta 1681 funcionó el Seminario en el lugar, ahora de Santa Eufrasia, para trasladarse al que ocupa en virtud de la generosidad del Arzobispo Dr. Dn. Cristóbal de Castilla y Zamora que compró con su propio peculio los terrenos vecinos a la Catedral y construyó un edificio que posteriormente debió ser restaurado y ampliado durante ocho años para ser concluido en 1770, en las proporciones y forma que muestra al presente. Fue el ilustre Rector D. Gregorio de Olaso quien por orden del Arzobispo D. Miguel de Argandoña, cumplió dicho cometido.

La campanita que llama al cumplimiento del horario actualmente en el Colegio, tiene grabada la fecha de 1770.

Fue el Arzobispo D. Cristóbal de Castilla y Zamora quien puso por Patrono al Santo de su nombre. El Documento dice a la letra: "Dispusimos fabricar una casa principal en el Cementerio y sitio que tenemos comprado muy capaz y bien repartida, con capilla y clases a expensas nuestras y de nuestra plata la cual casa que tiene por Patrono y titular a el santo de nuestro nombre el Mártir San Cristóbal, la donamos para el dicho Colegio de presente y con las condiciones siguientes: Que nos hemos de conservar perpetuamente la propiedad y en señal de ella han de estar nuestras armas en la puerta principal de el Colegio para que ninguna persona o dignidad se pueda apropiarse la dicha casa para su vivienda quitándola al Colegio; Y el Rector y el Colegio han de tener el uso de ella, repararla cuando fuere necesario, teniendo por Patrón al glorioso San Cristóbal".

Se conoció el Seminario con el nombre de "Colegio Colorado" para distinguirse del Colegio Azul, por llevar sus alumnos la beca roja que consistía en una banda encarnada que doblada en ángulo sobre el pecho colgaba a la espalda pasando por los hombros, lucía sobre el lado izquierdo bordado en oro un escudo formado por dos llaves cruzadas y una tiara papal, distintivo del Seminario.

Al presente usa el Colegio Seminario como recuerdo de esos tiempos, la camisa roja en el uniforme de los alumnos.

En 1767 la expulsión de los Padres de la Compañía de Jesús afectó notablemente al Colegio Seminario por quedar vacantes las cátedras que ellos dirigían en su Colegio de San Juan Bautista y en la Universidad de San Francisco Xavier, debiendo profesores y hasta alumnos de cursos superiores llenar esos vacíos. Es fácil suponer que el rigor del estudio y de la disciplina tuvieron que sufrir notablemente.

No se puede olvidar que para la creación del Colegio S. Juan Bautista en

1621 y de la Universidad en 1624 tuvo el Colegio Seminario importantísima actuación ya que fueron sus bachilleres los primeros alumnos.

Muchos de ellos, años después, en calidad de universitarios o de doctores movieron el ambiente en busca de libertad que tuvo su primera señal profunda el 25 de Mayo de 1809 y culminó el 6 de Agosto de 1825.

Fundada la República su primer Presidente el Libertador Simón Bolívar promulgó un decreto reorganizando la enseñanza en el país; entonces declaró al Seminario San Cristóbal como Colegio General de Ordenados de la República. Se mandó que se impartiera en este establecimiento, como de su exclusivo estudio, la facultad de Teología.

En 1839 por concesión del Ilmo. Arzobispo y atendiendo numerosos pedidos de padres de familia, se recibió en el Seminario a alumnos que no tenían vocación sacerdotal, creció notablemente el número de alumnos muchos de los cuales aprovecharon en gran forma la instrucción y disciplina del establecimiento.

Dirigieron el Colegio rectores ilustres entre los que se pueden mencionar a: D. Pedro de Piedra y Solano, D. Cibrián Gutiérrez, el Dr. Olaso reconstructor del Colegio; a los que fueron luego Arzobispos como D. Pedro Puch, D. Pedro de la Llosa, D. Victor Arrien sin olvidar a los canónigos D. Juan de Carreón, D. Juan Fernández de Córdova, los padres Santiago Raurich y el extraordinario Fr. Manuel Murga.

En 1906 el Ilmo. Fr. Sebastián Pifferi sucesor del erudito historiador Mons. Miguel de los Santos Taborga, gestionó en Roma la venida de especialistas en Seminarios y comprometió a la Congregación de los Padres Lazaristas fundados por S. Vicente de Paul para convertir el Colegio Seminario Conciliar, exclusivo para aspirantes al sacerdocio.

El R.P. Daniel Choisnar primer rector de este periodo, con los padres de su comunidad se responsabilizaron por casi 50 años, tiempo en el que se ordenaron más de 100 sacerdotes. En los documentos de esta época se lee "Seminario Conciliar Real y Pontificio de San Cristóbal".

Fue seguramente la edad de oro de la formación sacerdotal.

EL EMINENTISIMO JOSE CLEMENTE CARDENAL MAURER ARZOBISPO DE SUCRE Y EL COLEGIO SEMINARIO REAL Y PONTIFICIO DE SAN CRISTOBAL. 1951 - 1975.

Una de las primeras preocupaciones del Ilmo. Arzobispo de Sucre Mons. Maurer al hacerse cargo de la diócesis en 1951 fue la del Seminario.

Tuvo que lamentar la ausencia de los Padres Lazaristas que meses antes abandonaron la dirección del Colegio Seminario.

Fue entonces cuando el Rvdo. Preposito de los Padres de S. Felipe asumió la dirección con la colaboración de sacerdotes seculares, quienes posteriormente quedaron encargados hasta que Padres Dominicos italianos pudieran hacerse cargo, pero también por muy breve tiempo ya que en 1958 recibieron los sacerdotes de la Ocsa la conducción del Seminario.

El celo del prelado y la protección de S. Pio X, hicieron posible que ayudas externas facilitaran la remodelación y reconstrucción del local seriamente afectado por los años.

Entonces se inició la construcción de un nuevo local para el Seminario Mayor sobre la calle Dalence y que fuera solemnemente inaugurado en 1964.

Lástima grande fue que el Seminario Mayor, por disposiciones superiores tuvo que trasladarse a Cochabamba al edificio para el que contribuyó poderosamente la ayuda obtenida por el Excmo. Arzobispo de Sucre, Mons. Maurer.

Dedicado a Seminario Menor se contó con gran aflicción de estudiantes, gracias al favor del prelado, pero que en definitiva



SU EMINENCIA EL CARDENAL.- Desde que llegó a Sucre como Arzobispo, José Clemente Maurer ha mostrado especial preocupación por el Colegio Seminario San Cristóbal. Gracias al favor del Prelado el establecimiento consiguió importantes mejoras.

no dieron para el sacerdocio el fruto que se esperaba. Tras una alza notable se produjo bajas repentinas debiendo incluso en un año estudiar humanidades en el Colegio del Sagrado y atender solamente a los pocos de Filosofía y Teología que permanecieron en Sucre.

Hizo más el Excmo. Arzobispo y obtuvo que la Comunidad de Hermanas Franciscanas Hijas de la Misericordia, colaboraran en la atención de los servicios más importantes.

En 1969 exigieron las circunstancias que el inmenso local pudiera servir en mejor forma a la educación y a la sociedad chuquisaqueña. Se resolvió darle categoría de Colegio y se planificaron los tres ciclos: Básico, Intermedio y Medio. Los padres de la Ocsa tuvieron que dejar el país.

Por gestiones cumplidas ante el Superior General de los Padres Lazaristas, pudo venir a Sucre el R.P. Teófilo Navarro Paredes natural de Sucre y al presente único lazarista boliviano, quien desde entonces hasta hoy dirige el Colegio Seminario, teniendo al presente 500 alumnos.



LA CAMPANITA CENTENARIA.- Desde 1770 la campanita del Colegio Seminario San Cristóbal llama al cumplimiento del estudio, la oración y el deporte. Su tañido se escucha desde hace 250 años.



EL RECTOR DEL COLEGIO SEMINARIO.- El R.P. Teófilo Navarro es el actual Rector del Colegio Seminario San Cristóbal. Llegó a su tierra natal Sucre en 1969 y es el único religioso de la orden de los Lazaristas.

La Paz. El pueblo y todo boliviano se halla, se identifica en su teatro: sus personajes son necriollos: el canillita, la birlocha, el tamente criollo, las prostitutas de la antigua calle militar, las señoritas del internado Santa Ana, los cholitos, el politiquero y los generales. En una u otra obra, aparecen todos.

De la década de 1940 a 1952: El canillita, Infierno, Mi madre fue una Chola, Sangre Indígena, Parricidio, Prisionero de guerra, Potosí en la sangre, Busch, Los Viejos saben más que los Diablos, Albores de Libertad, Cachito, El fugitivo, Caparely, Saturnino, Flor de Barro, Un argentino en La Paz, Fuera de la Ley, Noches de La Paz.

La mayoría de su producción post 1952 se encuentra en el libro que lleva como título su obra Tres Generales. Editada en 1969 contiene las siguientes obras: Tres Generales, Viva Belzu, Juana Sánchez, El estaño era Limachi, Escuela de Pillos, La Calle del Pecado, Los hijos del alcohol, Joven, rica y plebeya, El partido de la contrapartida, Miss Chijini, Plato pacoño y Mi compadre, el ministro.

De su primera época hay que destacar Mi madre fue una Chola, El canillita y Fuera de la Ley. Un acierto de teatro histórico-social es Viva Belzu, Juana Sánchez y la caracterización de Melgarejo en Tres Generales. La calle del Pecado ha sido una de sus más populares obras y la que despertó grandes polémicas no solamente en la iglesia y "sociedades dedicadas a velar la moral boliviana" sino también entre los liberales que deseaban encarar de frente los problemas sociales bolivianos. Como obras donde la psicología del personaje está muy bien concebida hay que mencionar a Plato pacoño por la caracterización de su Riguchó, a Escuela de Pillos por su ehóla Horty.

Es de esperar que Raúl Salmón use su talento teatral para hacer obra de carácter universal. Tiene, en la tragedia del pueblo boliviano, tema y material suficiente para lograrlo. De todas maneras, Raúl Salmón a legado a su pueblo momentos inolvidables de teatro catártico.

En la década de 1950 hasta nuestros días y siguiendo en parte el legado del Teatro Social se formaron en Bolivia varios grupos de teatro experimental: Jorge Gallardo Calderón, Rosa Fernández de Carrasco, Fernando Irazoque Camacho, Luis Carranza Siles, el grupo de Nuevos Horizontes en Tupiza bajo Liber y Gladys Forti ha revivido muchas obras nacionales. Hugo Roncal, María Teresa Solari y otros.

El primer Festival de Teatro tuvo lugar en La Paz en marzo de 1961. Se estrenaron La casa sobre la roca de Mario Flores, El sable de Melgarejo de Juan Atanasio Lara, Vidas destruidas de Jorge Bustillo, La Candelaria de H. Roncal y Los chicos de la calle de Humberto Roda.

Además de los ya mencionados autores, el grupo de los Contemporáneos está formado por Eduardo Olmedo López, Raúl Botelho Gosalvez, Sergio Suárez Figueroa, Gastón Suárez, Renato Crespo Paniagua, Rolando Barrientos, Fernando Diez de Medina, Guillermo Francovich y Adolfo Costa du Rels.

Con una obra que atenta salir de lo local y aspirar a lo universal se puede más o menos delinear la diferente temática del Teatro Contemporáneo y la del Teatro Social. La casa de Mariana (1958) de Eduardo Olmedo López es un pequeño microcosmo donde se simboliza la desunión de la sociedad del hombre moderno. El problema de la soledad y la falta de comunicación entre personas de una misma casa o de un mismo mundo es el tema principal de esta obra. El hombre enredado en sus propios problemas psicológicos no solamente es boliviano sino universal en el mundo urbano moderno.

Raúl Botelho Gosalvez es más conocido por sus novelas que por su teatro. En 1961 se le otorgó el premio nacional de teatro por su obra La Lanza Capitana. Basada en la historia de la fundación de La Paz, en lo que los Kollas llamaban Chuquiago (Lanza Capitana), Botelho Gosalvez toma la figura de Tupaj Katari como símbolo de la rebelión por la libertad de la opresión española. Tema nacido en la historia boliviana; Botelho Gosalvez ha podido dar a su obra un eslabón universal: la lucha del hombre por la libertad.

Rolando Barrientos es un joven dramaturgo que ha escrito El paraíso del sargento Quinmas, Las y sus caballos y Arcani. Tiene buen tino dramático, le falta madurez y mayor síntesis de vocabulario. Su obra se publicó en 1969.

Otro nuevo dramaturgo que está alentando al teatro desde Cochabamba es Renato Crespo Paniagua, abogado de profesión, catedrático de sociología y rector de la Universidad de San Simón en Cochabamba. En Sucre desempeñó el cargo de Ministro de la Corte Suprema de Justicia. Es aficionado al teatro y ha tenido éxito con su obra. Estudio de la personalidad de uno de sus amigos es su comedia en tres actos Narciso de 1968. Plaza de maíz, obra que se representó casi por toda Bolivia fue escrita en 1969. Basada en la historia incaica es su



Tres escenas de la comedia "La Plaza de Maíz", de Renato Crespo Paniagua, representada por el Teatro Experimental de la Universidad Mayor de San Simón, de Cochabamba.



Crespo Paniagua

También premiada en las Jornadas Julianas de la Juventud de 1967 fue la obra de Gastón Suárez Vértigo o el perro vivo. Drama escrito en dos actos. Obra existencial que se basa en la desilusión de la vida que sufre Alberto Trebol, su personaje principal, aunque a veces no se sabe si el verdadero personaje es el mendigo.

Con tres autores muy establecidos en la literatura boliviana (novelas, ensayos, historia, crítica y teatro) cerraremos este grupo de dramaturgos contemporáneos: Fernando Diez de Medina, Guillermo Francovich y Adolfo Costa du Rels.

Fernando Diez de Medina nació en La Paz en 1908. Ha escrito mucho y de todo un poco. Su bibliografía es extensa y abarca poesía, ensayo, historia, filosofía, historia literaria y crítica de arte. Laureado y condecorado en varias ocasiones. Creó polémica tanto personal como intelectual. Aún se recuerda el intercambio entre Tamayo y Diez de Medina, el primero con su Para siempre y el segundo con su Para nunca. Pachakutista durante la década del 1950 Fernando Diez de Medina se siente aún incomprendido, herido y con la necesidad de defender sus libros. Se siente negado por la crítica nacional y herido porque lo han creído "un estilista, desprovisto de penetración y profundidad para tratar al drama nacional".

Fernando Diez de Medina no tiene porque sentirse apologetico. Su obra es reconocida en Bolivia y en el extranjero. Muy bolivianos y al mismo tiempo americano y universal. En su "apéndice para uso de críticos y lectores" incluido en su última obra Ollanta, El Jefe Kolla afirma su bolivianidad: "Pero subleva mi vocación de escritor, mi conciencia de boliviano, que se pretenda despojarme de la virtud mayor que mueve mi pensamiento: el amor a lo nuestro, la búsqueda en los mitos del ancestro, la interpretación del medio social, la

obra ¡Cuidado... que viene España! (1969). En 1971 volvió al tema indianista con La promesa verde estrenada en Sucre. Crespo Paniagua representa el esfuerzo de ligar el costumbrismo con lo universal.

Sergio Suárez Figueroa nació en Santa Cruz en 1924 pero casi toda su vida vivió en La Paz. Trabajaba en "El Diario" como corrector, reportero y pasó mucho de su vida luchando por ganarse la vida. Conflictos económicos lo llevaron a la desesperación y así se lo encontraba a Sergio en boliches entre amigos, guitarra y cerveza; en el teatro y, por

las noches, en "El Diario". Murió joven en 1966. Tenía ansias y horizontes universales. Su teatro es bien concebido. Su obra El hombre del sombrero de paja ganó el primer premio en las Jornadas Julianas de la Juventud en 1967 en La Paz. Pieza premiada por la Alcaldía Municipal de La Paz es La Peste Negra, (1967). Basada en las Crónicas de Potosí es una obra que adquiere razgos universales. La acción se lleva a cabo en Londres, en el siglo XVIII. Requiere, para su producción, técnica y elementos de teatro moderno multi-visual. Su último drama es El arpa en el abismo.



Una escena de "Juana Sánchez", de Raúl Salmón.

Sergio Suárez Figueroa



VILLAS

revaloración de las grandes figuras y númenes del pasado indio, el estudio de tipos y costumbres extraídos del magma andino, la consagración de una vida al conocimiento y exaltación de los valores patrios".

En este estudio nos interesa el Fernando Diez de Medina dramaturgo. Una obra bien lograda es Ollanta, el Jefe Kolla. Publicada en

1825 ~ 6 AGOSTO ~ 1975

Zamora

LA INDUSTRIA DE CALZADO MAS ANTIGUA DEL PAIS AL SERVICIO DE LA PATRIA

FUNDACION: EL 10 JUNIO 1910

PIONEROS: Sres. Julio Zamora

Ezequiel Jáuregui - D. Elisettche

ORGANIZACION: Soc. Adm. Laboral

GERENTE: Lic. L. I. Bravo A.

PERSONAL: 120 Obreros - 20 Empl.

FABRICA: Calzado, Cueros y Suelas.

ESPECIALIDAD: Calzado de seguridad, suela neoprene, oil proof, puntera metálica para petroleros; Botas para fundidores, Botas Andinas, Botín Minero, Botines Impermeables, Botas de Combate, Botines militares, Pantuflas, Golf etc. etc.

PLANES FUTUROS: -Reposición integral de su maquinaria. Ampliación de sus instalaciones de Calzado y Curtiduría. Mejora en la calidad de sus productos, durabilidad, bajo costo.

AGENCIAS: LA PAZ, CATAVI, SIGLO XX, COLQUIRI, QUECHISLA

CASILLA 52 - **ORURO** - TELÉF. 51740-41

"DESDE EL ORINOCO HASTA LA CUMBRE DEL GRAN POTOSI CON LAS BANDERAS DE LA LIBERTAD"

HONOR Y GLORIA A LOS FORJADORES DE LA PATRIA BOLIVIANA

SOLO EL TRABAJO TESONERO ES FECUNDO PARA LOGRAR LA GRANDEZA DE LA PATRIA

1970 como tragedia que por su extensión resultaría difícil su producción y representación. Es obra teatral por su drama y forma, pero decae en técnica dramática y visión práctica de dramaturgo. Resultaría una linda película, un "wanka" moderno. Se nota que ha sido escrita por un novelista y no por un dramaturgo. Sin embargo, esta única pieza dramática de Fernando diez de Medina quedará en la literatura dramática de Bolivia como ejemplo de tragedia histórica americana y no simplemente boliviana. Afirma su autor que ante toda la argumentación alrededor del Ollantay (R. Rojas, J. Basadre, E. Finot, J. Lara): "Ollantay, el Jefe Kolla, más grande que su vencedor el Inca Yupanqui, pertenece a los bolivianos. Su historia contada en lengua quechua, incorporada a las letras del Perú, debe ser reivindicada por nosotros. Porque de origen y de esencia, de espíritu y presencia - Ollantay y Kollao son inseparables - el gran guerrero que exalta la hazaña kollavina es un piloto del alma india. La eleva ahora un escritor boliviano a la dignidad de la tragedia, restituyendo la verdad histórica a la leyenda insigne".

En su último viaje a La Paz en 1974, don Guillermo Francovich fue justamente condecorado, elogiado y halagado. Hombre de gran corazón, que pacientemente ha hecho conocer a Bolivia en muchos países a través de su obra como filósofo, ensayista, historiador, dramaturgo y pintor. Don Guillermo radica en Río de Janeiro y desde su escritorio con vista a la bahía de Copacabana crea teatro boliviano. Nació en Sucre el 25 de enero de 1901. A los veinte años ya era abogado con título de la universidad de San Francisco Xavier. A los veinte y uno era profesor de Filosofía Jurídica. Ha dedicado mucho de su vida a los ideales y trabajos de la UNESCO. El periodista Oscar F. Rego ha resumido muy bien la vida y actividad de don Guillermo: "Vive enamorado de la obra de la UNESCO y tiene fe en los destinos humanos: piensa con sinceridad de hombre bueno, que las fuerzas de violencia tendrán que ser vencidas por el poderío del talento, la inteligencia, la educación, la cultura y la ciencia al servicio del bien".

Su bibliografía es extensa. Aquí mencionamos su obra dramática más importante y conocida: pertenece a los contemporáneos de carácter universal por su *Soledad y tiempo* (1951); *El Monje de Potosí* (1952) hasta ahora su mejor obra. De 1953 es *Un puñal en la noche*. En 1955 se estrenó su drama histórico en tres actos *Como los Gansos*. Su pieza teatral en un acto *Los Apóstoles* se publicó en "Presencia" en 1966. Dos años después, también en "Presencia" de La Paz apareció su drama en cuatro cuadros *Cervantes quiere ser Corregidor de La Paz*. Obra que por su humor y tono nos recuerda a la obra en prosa de Juan Francisco Bedregal *Don Quijote en La Paz*.

Su *Monje de Potosí* está basada en la leyenda de Don Juan de Toledo sacada de los anales de Potosí. Su tema es universal: el odio llevado hasta más allá de la muerte en un lindo juego de apariencia y realidad. Esta misma leyenda Francovich la desarrolló en prosa en su *Supay*. Admirador de Beckett y H. Pinter, Francovich ha sabido hacer buen teatro y ha ayudado a que el teatro boliviano esté representado entre las más escogidas obras hispanoamericanas. Prueba de esto es que su obra está consignada en una de las mejores antologías de teatro hispanoamericano, la del crítico y dramaturgo Carlos Solórzano.

El autor bilingüe (español-francés) Adolfo Costa du Rels nació en Sucre el 19 de junio de 1895. Radicó por muchos años y hasta hace pocos meses, a tres cuartos del Arco del Triunfo en París. Embajador ante la UNESCO se ha desenvuelto en París en círculos diplomáticos y literarios. Amigo de todos los mejores escritores franceses, españoles y latinoamericanos ha cultivado muy eficazmente la novela, el ensayo y el teatro.

Es difícil triunfar nacionalmente y mucho más internacionalmente y en especial en una capital como París donde la crítica es severa y la competencia dura. Don Adolfo ha llegado a esas alturas y ha triunfado en París y en el mundo. Al conocerle y charlar con don Adolfo se siente la bondad humana viviente. La misma sensación, al ver al Illimani después de años de ausencia, se siente al estar ante un ilustre artista y escritor como él. Se comparte la emoción especial cuando recuerda don Adolfo, la belleza de los momentos aquellos del estreno de *Los Estandartes del Rey*, sin duda alguna, su mejor obra dramática. Don Adolfo tiene la mejor cualidad de un gran escritor: lo humanamente humilde. Han habido en su vida momentos inolvidables que han forjado su personalidad tan humana y tan noble. En su juventud, por ejemplo, el recuerdo de las minas donde murió su padre y más tarde donde quedó huérfano de madre. Su desaliento y ánimo descorazonado al haberse entrevistado con Anatole France. El aliento que recibió y que decidió a que se dedicara a las letras: su primer premio, en 1914, de la Revista

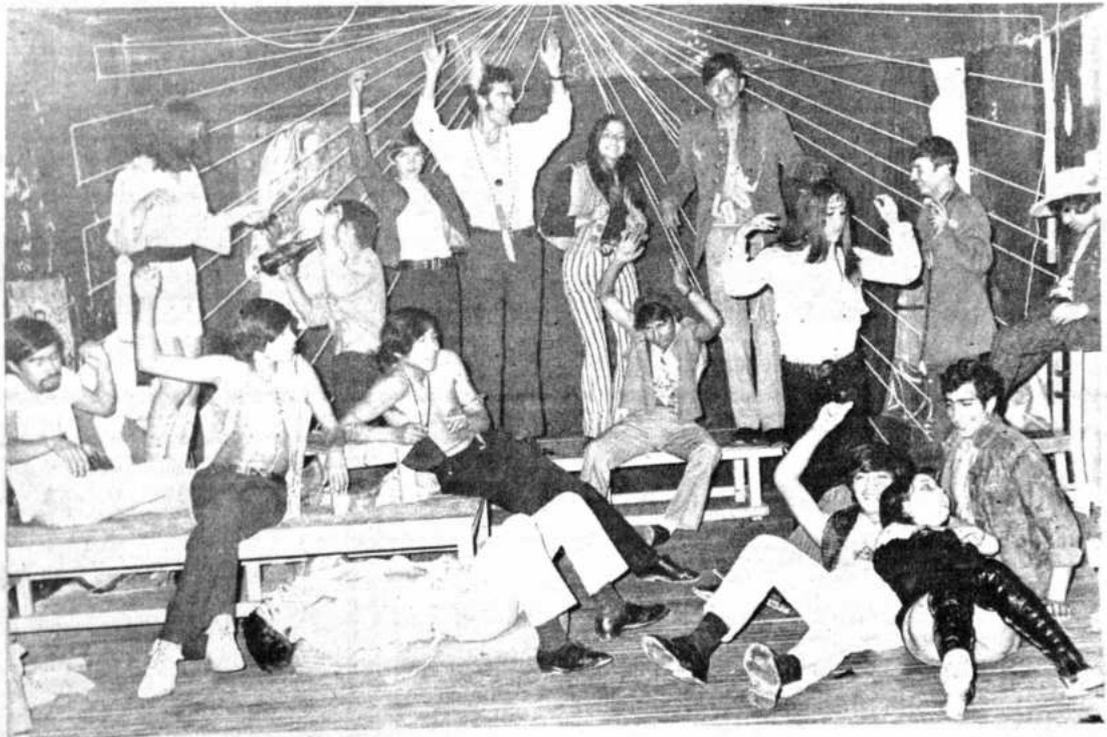
Femenina de Santiago Chile, por sus poemas a la Madre. Más tarde y después de aventuras petrolíferas por el Chaco, llegó su primer nombramiento, al haber ganado por competencia, el cargo de Secretario en la embajada de Chile. Allí comenzó su larga carrera diplomática. Esta parte de su vida nos interesa porque fue en Chile donde ganó el primer premio por su obra dramática *Hacia el atardecer* (1918) y fue la forma en que firmó esta obra la que adaptó el resto de su vida: Adolfo Costa du Rels. *Hacia el atardecer* fue su primer triunfo internacional como dramaturgo, sin embargo fue también un triste momento. Por injusticias y odios internacionales se privó que la obra adquiriese vida en escena; se canceló el estreno.

Su vida literaria, como dijimos anteriormente, se halla distribuida en la novela, cuento, ensayo y drama. Para aquellos interesados en don Adolfo poeta, novelista,

Gastón Suárez



"El sacrificio", obra de Julio de la Vega, representada por el Teatro Nacional Popular



CASA "MARABU"

Trinidad - Beni - Bolivia

el. 516 - Avenida "6 de Agosto". Propietaria: Dora Pardo Antelo

Mercadería en general.- Nacional e Importada.
La mejor manufactura en tejidos para el buen vestir. Ropa para la juventud.- Cosméticos y perfumería de la mejor calidad.

Se adhiere a los festejos del Sesquicentenario de la creación de la República y le rinde su homenaje de admiración y respeto a los Padres de la Patria. Saluda fraternalmente al pueblo boliviano y desea para todos los hogares progreso y bienestar.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

RESIDENCIAL "LOS TAMARINDOS"

Tel. 378.- Casilla 67
Prefecto Carrasco esquina Cipriano Barace
Trinidad.- Beni.- Bolivia

Ubicada en el corazón de Trinidad

Cuando visite la capital del Beni, siéntase como en su casa alojándose en "Residencial "Los Tamarindos", que cuenta con habitaciones con baños privados y todos los servicios que dan el confort al pasajero, en climas tropicales.

En ocasión del Sesquicentenario de la creación de la República, saluda al pueblo boliviano y anhela su desarrollo y bienestar. Hace llegar, en forma particular, sus mejores deseos de progreso a la industria hotelera del país.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

HELADERIA "SPLENDID"

Trinidad - Beni
Avenida "6 de agosto"

Propietaria: Daysi de Romero

Con su servicio de agradables refrigerios y los más exquisitos y variados helados para el buen gusto.

Presenta su saludo fervoroso al pueblo boliviano en el Sesquicentenario de la fundación de la República y rinde su homenaje de admiración y respeto a los PADRES DE LA PATRIA.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

FABRICA DE FIDEOS

"BENI"

Avenida "6 de agosto"

Trinidad.- Beni.- Bolivia.- Propietario: Guido Canedo

Productos calificados.- Tallarines, macarrones y lo mejor en la producción de esta industria para el gusto más exigente. Reserve con tiempo su pedido.

Se adhiere a los festejos del Sesquicentenario de la creación de la República y rinde su homenaje de admiración a los Libertadores de América y fundadores de nuestra nación, Simón Bolívar y Antonio José de Sucre.

Saluda al pueblo boliviano y le desea felicidad, bienestar y superación constante.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

FERRETERIA RIVERO

Calle La Paz 771 - Tel. 541.- Casilla 106
Dir. Tel. "Ferri"

Repuestos y accesorios para motocicletas. Pinturas y artefactos de manufactura nacional.- Herramienta de labranza y los detalles que necesita la construcción.

Rinde su cálido homenaje al pueblo boliviano en el Sesquicentenario de la creación de la República.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

CASA "LA CRUCEÑA"

De Casilda vda. de Vilar

Trinidad.- Beni.- Bolivia.-
Calle: Cochabamba N°. 520 Tel. 581.-

Un permanente y renovado stock de mercaderías nacionales y extranjeras a precios rebajados y cómodos para el buen vestir y la elegancia. Especialidad en ropas para niños.

Presenta su saludo fraterno y su fervoroso homenaje al pueblo boliviano en el día en que se conmemora el Sesquicentenario de la creación de la República.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

AMPLIFICACION ESTEREOFONICA

"MUÑEQUITO"

La mejor amplificación de Trinidad, con sus 2 equipos modernos alta fidelidad y la más completa discoteca para amenizar fiestas infantiles, juveniles, matrimonios y toda reunión social donde reina la alegría y el buen gusto por la música, lo espera en la calle Prefecto Carrasco esquina Cipriano Baracé a cualquier hora del día y de la noche.

Armando Arteaga Sossa, Director Propietario, rinde su más ferviente homenaje a los héroes de la Patria y saluda al pueblo boliviano en el Sesquicentenario de la Creación de la República.

Trinidad, 6 de agosto de 1975

MARANT Ltda.

IMPORTADORES

Calle Cochabamba 742
Cables: Marant

Tel. 498.-
Casilla 104.-

Trinidad.- Beni.- Bolivia

Importadores y representantes de firmas nacionales y extranjeras. Distribuidores de productos IBACSA.-

Material de construcción de la mejor calidad. Correspondencia para comercializadoras y empresas importadoras y exportadoras.

Con el fervor y el agradecimiento, saluda al pueblo boliviano en el Sesquicentenario de la creación de la República y le desea Bienestar y Felicidad.

...cientista o ensayista les será fácil consultar los estudios de Carlos Gregorio Taborga, Guillermo Francovich, Nicolás Fernández Naranjo o el *Diccionario de Literatura Latinoamericana* editado por la Unión Panamericana y obra de don Augusto Guzmán. Para nuestro propósito tenemos que esperar hasta el año 1944 cuando don Adolfo vuelve al drama y publica en Buenos Aires *Las fuerzas del Silencio*, estrenada en el teatro Maipu. Pasaron trece años para que volviera al drama. En 1957 apareció *Los estandartes del Rey*; del mismo año es *El Signo del Fuego* y finalmente *El Quinto Jinete* (1963).

El escritor francés Thierry Maulnier colaboró con don Adolfo en el drama *El signo del fuego*. Está inspirado en la obra italiana de Diego Fabi. Pasaron más de 250 producciones de esta obra en el teatro Hébertot. Se llevó a Bruselas, Roma y Buenos Aires. Escrita en francés fue traducida al español e italiano.

En el mismo teatro, Hébertot, se estrenó *El Quinto Jinete*. Drama en tres actos que ha tenido una interesante coincidencia artística casi el mismo año de estreno: el tema e historia de dos obras es el mismo, aunque expresado por distintos personajes; nos referimos a la obra de Albert Camus *El Malentendido*. En ambas se plantean el problema de la existencia.

Indicamos anteriormente que la mejor obra dramática de don Adolfo Costa du Rels es, hasta ahora, *Los Estandartes del Rey*. Desde todo punto de vista está bien pensada, diseñada y lograda. Técnicamente es una obra que tiene todos los requisitos que pueda exigir un hábil director. Fue traducida al italiano por el dramaturgo Ugo Betti, al español por Roberto Soto y al inglés por Helen A. Gaubert. También existen traducciones al holandés y polaco. En Bruselas se representó en el Teatro de Bellas Artes; en París, en Théâtre du Vieux Colombier y Théâtre Hébertot. En Nueva York tuvo 170 representaciones en el teatro de Blackfriars' Guild. En París pasaron de 500 las funciones. El periódico del New York Herald-Tribune escribió: "No es frecuente observar tan lúcida lucha de conciencia... por todos los aspectos dramáticos que esta obra posee tiene momentos de genuino humor..".

Merece *Los Estandartes del Rey* un estudio muchísimo más detallado del que po-



Adolfo Costa du Rels

Julio de la Vega



demo hacer en esta ocasión; sin embargo, es interesante recordar el proceso de decisión artística que tuvo que hacer don Adolfo al crear esta magnífica obra: "Después de dos semanas de reflexión y de búsqueda bibliográfica, me puse al trabajo. ¿Novela?, ¡no!, una pieza de teatro; una fuerza desconocida, parecía guiar mi pluma. Escenas sueltas, sin hilo conductor visible, diálogos tajantes, donde las palabras se cruzan como espadas, etc. ... Así pude vivir cerca de aquellos héroes oscuros de la caridad cuyo retiro, entretanto, era ya público. Pude reconstituir las angustias de sus conciencias torturadas; sondeando su corazón y escuchando sus protestas y quejas, por las promesas hechas en nombre de Cristo que no cumplieron. Comprendí, por otra parte, las altas razones de la jerarquía para poner fin a una experiencia juzgada en Roma, como arriesgada. Pensé sobre todo en la perennidad de la iglesia, majestuosa y en apariencia, impenetrable...".

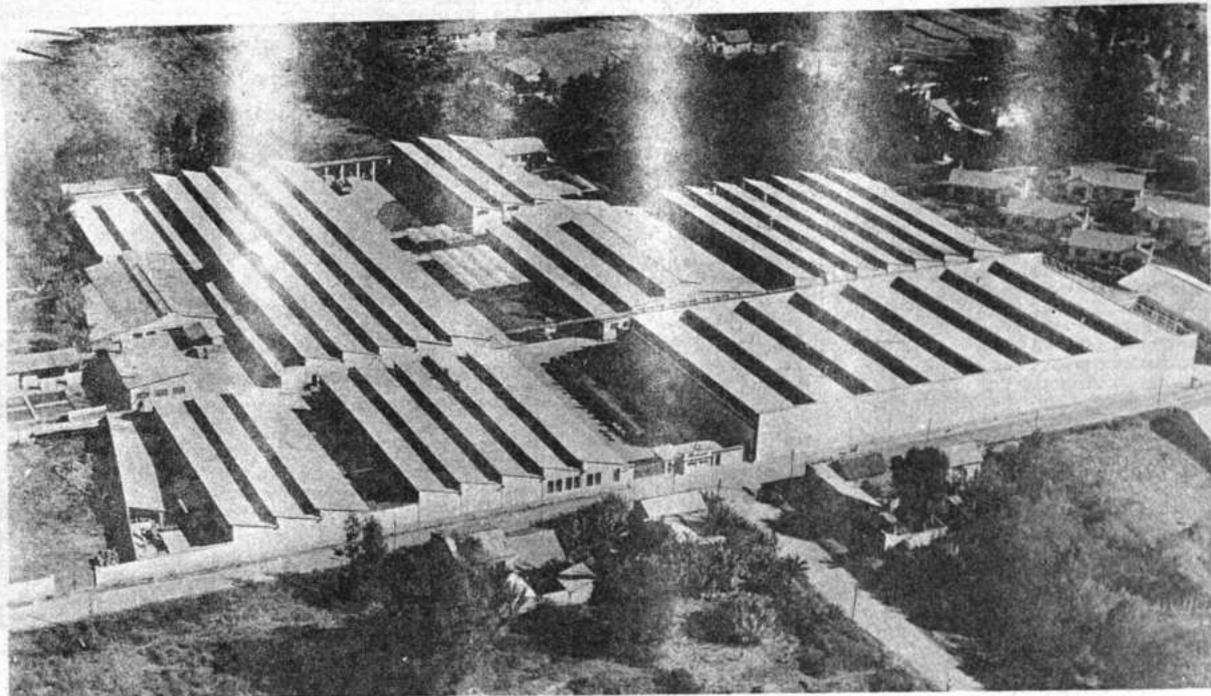
Y esa lucha interna que sufren dos sacerdotes, se convierte en el símbolo de la

lucha interna de cualquier hombre de conciencia y buena fe. Sin duda, *Los Estandartes del Rey* es el legado más importante del teatro boliviano al universal.

La antología, en la serie de teatro contemporáneo, que preparé para la editorial Aguilar de Madrid sobre *Teatro Contemporáneo Boliviano* me dio la oportunidad de disfrutar momentos inolvidables con don Adolfo en París. Quisiera cerrar este bosquejo y epílogo de tan ilustre artista compartiendo la emoción que sentí, como boliviano y catedrático de literatura, cuando don Adolfo me contó que esperaba en poco tiempo más, la publicación en Barcelona de su novela *Los Andes no creen en Dios*, basada en parte en sus años juveniles en Juanchaca y en parte en su novela inédita sobre ese centro minero boliviano y, además, dos obras teatrales: una sobre un personaje Jacob. ¿Biblico? y, la otra, una comedia que llevará por título *La Claribelle*. ¿Estará inspirada en el poema de Tamayo?

Manaco

ESLABON DE PROGRESO EN BOLIVIA



MANUFACTURA BOLIVIANA S.A., la industria del calzado nacional en constante y pujante progreso, siguiendo un definido y ascendente plan de desarrollo y bajo los más modernos sistemas técnicos, ha logrado hacer realidad a través de los años, la construcción y equipamiento de un moderno complejo industrial que de manera inobjetable contribuye a la expansión del país, asegurando con este esfuerzo de capacidad, organización y técnica avanzada, una fuente de trabajo estable cuya incidencia económica genera y motoriza otras actividades de la nación.

Todos los rubros y especialidades en la fabricación del calzado han sido planificadas en MANACO, de ahí, la múltiple variedad de productos con que se surte el mercado nacional, satisfaciendo la demanda y necesidades de su clientela.

Al margen de la tradicional y clásica fabricación del calzado de cuero, MANACO tiene una sección donde se procesa el calzado de goma y plástico, merced a modernas máquinas que hacen posible la fabricación de calzados de lona con planta inyectada.

La Fábrica Manaco, cuenta con 795 personas entre técnicos, empleados y trabajadores, fuera de las personas que como dependientes de los consignatarios trabajan en sus 60 tiendas distribuidas a lo largo y ancho del territorio nacional.

Todas las secciones están dirigidas por técnicos especializados, extranjeros y nacionales. La empresa Manaco da mucha importancia al entrenamiento, capacitación y superación de su personal en todas sus fases; para cumplir este propósito, se organizan periódicamente cursos, conferencias y seminarios en el seno de la fábrica o en el exterior con el fin de reactualizar prácticas y adelantos de la industria en centros de Europa, Norte América y otros países del orbe.

Toda esa organización está orientada a satisfacer las necesidades de una clientela cada vez más numerosa y exigente; por eso, Manaco se preocupa de mejorar constantemente la calidad de sus productos, introduciendo técnicas modernas de acuerdo al constante progreso, esto hace posible poner a disposición del público, un producto de buena calidad y a precio razonable. El control de calidad lo realiza la empresa a través del personal especializado

con que cuenta, además se controla la calidad de los materiales a usarse, lo cual es posible mediante un moderno laboratorio instalado en la misma fábrica, donde se mide la abración de los materiales, el desgaste del calzado por flexión, para cuyo efecto tiene una máquina que imita el movimiento del pie al caminar, etc.

La producción se la programa sobre la base de la variedad de modelos que los técnicos modelistas introducen de acuerdo a los últimos dictados de la moda. Manaco introduce actualmente un promedio de 50 nuevos modelos anualmente.

El capital humano en Manaco, merece una cuidadosa y preferente atención médica y farmacéutica; para el efecto, cuenta con un selecto cuerpo de profesionales médicos y cirujanos en Quillacollo y Cochabamba, una farmacia propia donde son despachadas las prescripciones. El Servicio Médico de Manaco atiende los riesgos a corto plazo, maternidad y atención médica en general; solamente los servicios a largo plazo están a cargo de la Caja Nacional de Seguridad, concepto por el que, se hacen los correspondientes aportes de ley.

Manaco fomenta y patrocina actividades deportivas de todo orden, dentro y fuera de la fábrica: Internamente, se realizan competencias deportivas interseccionales e individuales entre los trabajadores y empleados. Los deportes que más de practican son el fútbol, volibol, pelota vasca y ajedrez. En lo externo, el automovilismo en escala nacional y el fútbol profesional.

Manufactura Boliviana S.A., con un sano y positivo criterio, reinvierte parte de sus utilidades mejorando sus instalaciones y cuidando de una constante y planificada renovación de sus equipos y maquinarias; este procedimiento, que es un ejemplo digno de imitarse, permite que Manufactura Boliviana S.A., consiga una permanente estabilidad y progreso constante que se traduce en la floreciente industria que de manera tan particular ha contribuido y contribuirá al desarrollo nacional que es, en última instancia el móvil generador por el cual sentimos todos los bolivianos ese impulso renovador de hacer y trabajar cada vez más y mejor.

Quillacollo, 6 de Agosto de 1975.